



Lemir 18 (2014) - Textos: 525-610

ISSN: 1579-735X

ALONSO JERÓNIMO DE
SALAS BARBADILLO
EL GALLARDO
ESCARRAMÁN



Texto preparado por ENRIQUE SUÁREZ FIGAREDO

ADVERTENCIA

LA «comedia famosa» de *El gallardo Escarramán* se incluyó al final de *El sutil cordobés Pedro de Urdemalas* (Madrid, Juan de la Cuesta, 1620) todo y que la portada anunciaba un *Tratado del caballero perfecto* (publicado por separado en aquel mismo año y estampado por el mismo impresor). En mi reciente edición electrónica de *Pedro de Urdemalas* (*Rvta. Electrónica LEMIR*, núm. 17-2013, pp. 841-978) no incluí la comedia, creyendo mejor publicarla suelta, tanto por no encajar demasiado allí como por requerir una distinta maquetación.

Para preparar esta sencilla edición he consultado dos originales de la primera. Entre corchetes suplo las acotaciones que considero se extraviaron en el texto impreso, y toda alteración textual la justifico en nota al pie. Ya acabado el texto, quise contrastarlo con el de alguna otra edición, preferiblemente moderna, y la localicé integrada en la excelente —e indispensable— compilación *La tradición Escarramanesca en el teatro del Siglo de Oro*, de Elena Di Pinto (Iberoamericana, Madrid, 2005): en muchísimos pasajes discrepo de la transcripción, puntuación y/o interpretación de la Dra. Di Pinto, pero sólo anoto aquello que me ha parecido más relevante en cuanto a la fijación del texto.

Localizo en mis ejemplares prácticamente todas las minucias tipográficas que Di Pinto observó en los suyos, por lo que cabe pensar que todos corresponden a la misma tirada; pero las discrepancias son tantas, y tales, que quizá los que ella empleó carecen de las numerosas —y acertadas— correcciones en prensa de que se beneficiaron los que yo tuve la fortuna de compulsar. No es imposible, pero creo más plausible —por haberlo observado en otros casos— que los errores de transcripción ya estuviesen en alguna edición moderna en papel que Di Pinto emplearía como soporte de trabajo en tanto que concentraba su mayor atención en los textos inéditos incluidos en su compilación.*

E. S. F.

Barcelona, julio 2013

* Yo compulsé el original de la Bbtca. de Catalunya, sign.: Esp 149-8°, y el de la Bodleian Library, sign. Vet. G2 f8. Se trata de ejemplares de *Pedro de Urdemalas*, donde la comedia ocupa los fols. 209 a 265 (incorrectamente numerados '109'.. '165'). La Dra. Di Pinto manejó dos originales de la BNE: R/11969 (completo) y R/25476, (con sólo los fols. de la comedia), y también dos eds. modernas (1974 y 1980) con el texto de Marcel C. Andrade.

EL GALLARDO ESCARRAMÁN

COMEDIA FAMOSA

FIGURAS DE LA COMEDIA

Escarramán	Belisa
Rinconete	Alcalde Mayor
Mochila	Alguaciles
Maladros	Escribano, Corchetes
Calvete	Don Jerónimo
Antuvión	La Vilches
Don Lázaro	La Escamosa
Mondego	La Méndez
Don Antonio	El Asistente

ACTO PRIMERO¹

Suenan adentro una trompetilla y sale Rinconete, criado de Escarramán.

RIN. Cazadores singulares
que con la noche cazáis,
despertad, y no seáis
del sueño tan familiares.
Escuchad con atención
mi discurso y embajada,
y no tengáis con la almohada
tan larga conversación;²
que ya que vivas están
las sombras, y el Sol se muere,
a caza de gangas³ quiere
ir el bravo Escarramán.

Entra Escarramán⁴ con su rodela y espada larga, sombrero grande y dos pistoletas en la pretina.

ESC. ¿Qué hacen mis cazadores?

RIN. Con el sueño se aconsejan,
y a sus brazos invencibles
rinden sus valientes fuerzas.
No me espanto, si las noches
(¡oh gran capitán!)⁵ las velan,
que el día⁶ los eche el sueño
los grillos⁷ de su pereza.
Ya mi instrumento ha llamado
la primera vez.

ESC. Pues vuelva
a sonar: daranse priesa
si se repite la seña.

*Toca Rinconete segunda vez. Entran Mochila, Maladros, Calvete y Antuvión,
con el mismo traje que Escarramán.*

1.- En la ed. de Di Pinto, siempre 'jornada', no 'acto'.

2.- Relación, trato.

3.- Presas fáciles. La 'ganga' es un ave parecida a la perdiz.

4.- Quizá del aragonés 'escarramar': montar a horcajadas. Si se tratase de un mote, bien podría aludir al modo de andar.
5.- Agudamente anota Di Pinto la comparativa con Gonzalo Fernández de Córdoba, llamado *el Gran Capitán* por sus éxitos militares en Italia.

6.- Por el día.

7.- Grilletes.

MOCH. ;Oh capitán valeroso!

MAL. ;Oh luz de España!

CAL. ;Oh cabeza
de toda el Andalucía
y honor de Sierra Morena!

ANTU. ;Oh padre de los gallardos!

ESC. ;Oh amigos! ;Oh caras prendas!
Conquistadores de capas,
que estas son vuestras empresas;
los que fuistes cuando niños
burlones de faldriqueras,
águilas del sol del oro,⁸
pues cara a cara no os ciega;
los que en la leche mamastes,
allá en vuestra infancia tierna,
las ganzúas y tenazas⁹
(que en muchos viene de herencia);
los que a un montón de corchetes
(montón dije, y no me pesa;
que entre corchete y basura
yo no siento diferencia),
empuñando vuestras hojas
en carnes,¹⁰ hacéis que vuelvan
las espaldas al verdugo
del miedo que los aprieta;
sabed que habrá media hora
que el Sol se pasó a otra tierra,
donde a la verdad la tratan
peor que a una verdulera;
porque la gente de Indias,
que yo conozco,¹¹ se precia
de que doña Bernardina¹²
es su amiga verdadera.
La noche ha llegado fría,

8.- Monedas, dinero. Del águila se decía que podía mirar directamente al sol, sin deslumbrarse.

9.- También valía por 'dedos ágiles'

10.- Desnudas, desenvainadas, como más adelante: '...poniendo mi espada / en carnes, haré tal riza, / que en humo, polvo y ceniza / se vuelva en menos que nada.' Di Pinto cierra con coma el verso previo, quizá entendiendo 'en carnes' como 'viéndoseles las espaldas' a resultas de las cuchilladas.

11.- Según esto, Escarramán habría hecho la aventura de las Américas.

12.- La farsa, la mentira.

y tan oscura¹³ y estrecha,¹⁴
 que trae la Luna en su coche
 aherrojadas¹⁵ las compuertas.
 Para ir a caza de gangas
 y a pescar capas ajenas,
 el diciembre es nuestro abril,
 y el invierno primavera.
 Bien podremos¹⁶ dar asalto
 a la casa más soberbia,
 porque está el lugar desierto
 siempre en noches tan morenas.
 Agora veré, bazarros,
 dónde vuestro valor llega.
 ¡Tirad cuando la Fortuna
 pone el cabe de paleta!¹⁷
 Si he turbado vuestro sueño
 no nació de inadvertencia,
 sino porque la Ocasión
 nos llama y no se nos pierda.
 Cuya condición es tal,
 que si hiere en nuestras puertas
 y se hacen sordas, se huye,
 agraviada de la afrenta.
 Ganemos tan ancha fama
 que se anegue¹⁸ y muera en ella
 el nombre de muchos jaques¹⁹
 que en jacarandas²⁰ celebran.
 ¡Ea famoso Calvete,
 danos de tu valor muestra!
 Y tú, Antuvión, como el nombre,²¹
 da heridas que le parezcan.
 A Maladros y a Mochila,
 que ya por toda esta tierra

13.- En la ed. de Di Pinto: 'oscura'

14.- Procelosa.

15.- Puesto el cerrojo. Orig.: 'arrojadas' (210v). En las notas indico la foliación correcta, obviando los errores del original.

16.- En la ed. de Di Pinto: 'podemos'

17.- Carambola que no se puede fallar. Expresión del juego de la argolla (similar al *croquet*), en que las bolas se impulsaban con una especie de cucharón de madera. Argolla, bolas y paleta se aprecian en el conocido cuadro de Murillo *Invitación al juego de la argolla*.

18.- Orig.: 'anege' (211r).

19.- Rufianes, valentones.

20.- Jácaras, cancioncillas sobre personajes y hechos populares.

21.- Orig.: 'hombre' (211v), que mantiene la ed. de Di Pinto, si bien con reservas. 'Antuvión' es el golpe dado por sorpresa.

MON. ¿Cuándo cesarán tus quejas
de disfamar al Amor,
y acabará tu dolor
de rompelle las orejas?
Si abrazar quieres la paz,
que siempre has tenido en poco,
¿por qué sigues como loco
los antojos de un rapaz?²⁹

D. LÁZ. ¡Oh aleve trato de Amor
difícil de conocer,
triste del que llega a ser
mendigo de tu favor!
Tus locas leyes maldigo.
Mas ¡ay, qué intento tan vano!,
pues cuando más te profano
más te adoro y más te sigo.
Mira en qué estado me pones,
Belisa, y juzga el exceso,
pues estoy cautivo y preso
de grillos de sinrazones;³⁰
que a no ser tal la fe mía³¹
como se da a conocer,
muy bien pudiera romper
tan baja carcelería.

MON. Señor, de tu amor no entiendo
los pasos ni las jornadas;³²
que aunque sigo tus pisadas,
de vista te voy perdiendo.
Si esa dama es tan altiva.
da de mano³³ a su rigor;
que es niño y se cansa Amor
si le llevan cuesta arriba.
¡Qué afición tan poco vana³⁴
tengo yo, Dios me es testigo!;
que siempre fui muy amigo

29.- Cupido. Más adelante se le llama 'niño dios' y 'ceguezuelo malsín', por llevar los ojos vendados.

30.- Injusticias. Se refiere al rechazo de Belisa, aunque más adelante se desprende que el verdadero opositor es el severo padre de su enamorada.

31.- Buena intención.

32.- En el teatro, escena y acto.

33.- Aparta de ti, deja de lado. El sentido de la frase es 'olvídala'

34.- ¡Cuán más substanciosa...!

de entrarme por tierra llana.³⁵
 Esto lo seguro es,
 y no buscar la aspereza,
 porque paga la cabeza
 siempre el yerro de los pies.
 Una fregona es mi oráculo
 y garfios de mi deseo,
 y en una carpeta veo
 mi taberna y tabernáculo,
 y así, en esta desventura
 en que navego y camino,
 seguir al ramo del vino³⁶
 es ramo³⁷ de mi locura.
 Bebo mucho y riño poco,
 jamás me limito el pasto;
 háceme una mujer casto
 si me pide: este es mi coco.³⁸
 Duermo, a Dios gracias, muy bien,
 sin que me piquen cuidados,
 y hago un rostro³⁹ a los enfados,
 tal que otra vez no me ven.
 Doy cuanto yo puedo dar
 sin que me haga falta a mí,
 y pocas veces pedí,
 que es virtud digna de altar.
 Tentación de pretendiente
 hasta hoy⁴⁰ me acometió,
 ni por mi mano se dio
 memorial⁴¹ impertinente.
 Con esto más que una miel
 chupo una vida sabrosa.
 Si te parece golosa,
 vente tras mí, moscatel.⁴²

D. LÁZ. Al fin fuiste poderoso

35.- Huir de complicaciones. Más abajo, 'aspereza': terreno accidentado.

36.- Las tabernas tenían un ramo de olivo colgado sobre la puerta, y ésta se cubría con un paño o 'carpeta'.

37.- Especie, género.

38.- Mueca, gesto amenazante.

39.- Tal rostro, de tal modo afronto.

40.- Nunca hasta ahora, se entiende.

41.- Solicitud por escrito, bien para pedir justicia, postularse para un cargo público o solicitar una asignación dineraria.

42.- Bobo. En la ed. de Di Pinto: 'tras el moscatel'.

a hacerme reír. Confieso⁴³
que con manifiesto exceso
eres, Mondego, gracioso.

MON. ¡Gracias a Dios que los dientes
muestras y das carcajadas!,
señal de que están borradas
ya tus pasiones dolientes.

D. LÁZ. ¿Llamaron?

MON. Pienso que sí.

D. LÁZ. ¿Quién podrá ser?

MON. Voy a vello.

D. LÁZ. Belisa, pon en mi cuello
tu yugo. Tuyo nací.

Entra don Antonio, primo de don Lázaro.

D. ANT. Bien podéis, primo, ya pedirme albricias:
vuestra es Belisa, vuestro es el diamante
difícil de labrar. Cantad vitoria,⁴⁴
y esparcid del Amor en los altares
olores nobles y altos sacrificios.
Mis pasos, mis vigilias, mis desvelos
y mi solicitud quedan premiados
con haber visto el fin de tal hazaña,
y agradezco a las lumbres celestiales
haber sido conmigo liberales.

D. LÁZ. ¡Oh carísimo primo! ¡Oh dulce Antonio,
dame los brazos, y la vida en ellos.
¡Oh embajador más grato y apacible
de cuantos a los hombres dieron nuevas,
qué de riquezas le has metido al alma
por las puertas que ofrecen los oídos!
Páguente Amor, el Cielo y la Fortuna
tu hidalgo trato y noble cortesía.
Tú quedarás, que ya su voz te llama,
escrito en los anales de la Fama.
Refiéreme el suceso.

D. ANT. Atento escucha.
El Alcalde Mayor de la Justicia⁴⁵

43.- En la ed. de Di Pinto: 'a hacerme reír, confieso'

44.- En la ed. de de Pinto: 'victoria'. En general, Di Pinto introduce ese tipo de enmiendas entre corchetes; p, ej: 'éfe[c]to'. No anotaré más detalles como éste.

45.- El juez asesor del Corregidor (Gobernador) de la ciudad.

(a quien ya toca el nombre de tu suegro,
 pues su hija te ofrece por esposa)
 estuvo a los principios intratable
 y casi le juzgaba inaccesible.
 Cánsase⁴⁶ de tu vida licenciosa
 y de la libertad con que procedes,
 y quiere que en ti mueran en un día
 gala superflua y loca valentía.
 Acompaña de noche tus paredes,
 y cuando el gallo a sus mujeres llama
 tus puertas clava y tus ventanas cierra:
 profesando una vez hipocresía,
 vence tu condición y harás su gusto.

MON. Este es consejo de pariente caro.
 Yo a la recolección⁴⁷ soy muy devoto:
 quien tarde se recoge presto muere;
 y aunque refrán parezca de cobarde,
 quien presto se recoge muere tarde.

D. LÁZ. Esta noche no puedo, es imposible,
 guardar a tan prudente ley respeto;
 pero desde mañana soy tortuga
 que dentro de la concha se recoge.

D. ANT. ¿Y si acaso esta noche (que no hay caso
 donde no tenga parte la desdicha)
 vuestro suegro os encuentra con la ronda?⁴⁸
 Habrá sido sembrar en el arena
 nuestro trabajo, y en lugar del fruto
 del eterno gozo segaremos luto.

D. LÁZ. ¡Un remedio se me ofrece!⁴⁹

D. ANT. ¿Cuál?

D. LÁZ. Oíde.⁵⁰

Id vos con él, pues no es la vez primera
 que le acompañaréis en tales pasos,
 y si lo que yo dudo⁵¹ me encontrare,

46.- En la ed. de Di Pinto: 'Cánsanse'

47.- Recogimiento.

48.- Di Pinto no pone interrogantes en esta frase.

49.- En ed. de Di Pinto entre interrogantes, y no es el único caso. Sucede que en el orig. (215r) la frase se cierra con '?' pese a ser exclamativa, como tantas veces se observa en las composiciones originales de aquel tiempo.

50.- En la ed. de Di Pinto: 'Oíde' aunque mantiene otras metátesis del texto. No anotaré más detalles como éste.

51.- La ronda.

a vos me iré derecho, con la capa
azul que veis que de mis hombros cuelga,
y sin que consintáis me reconozca
diréis *Amigos son* y hareisme paso.

D. ANT. Vamos, que a todo estoy muy obediente;
que soy más vuestro amigo que pariente.

Éntranse. Salen Belisa y el Alcalde Mayor de la Justicia, su padre.

ALCAL. Esta es mi voluntad.

BEL. La tuya es, señor, la mía.

ALCAL. Restituireme ese día
a la verde mocedad.
pues si, Belisa, te veo
con esposo y con abrigo,
en paz estaré conmigo
sin que me riña el deseo.
Don Lázaro es principal,
nobleza y hacienda tiene,
y para contigo viene
toda su fortuna igual.⁵²
Si hasta agora divertido
vivió en vanas mocedades,
ya consiente a las verdades
que le hablen al oído;
que don Antonio me cuenta
dél cosas que dan espanto,⁵³
y aunque es su sangre, no tanto
que la prefiera a mi afrenta;
que es mi amigo y no querrá
ser el autor de mi daño.

BEL. Amor es burla, es engaño.
¡Paso!⁵⁴ ¡Basta! Bueno está.
¿Posible es que solicita
mi padre lo que deseo,
y que para tal empleo
la Fortuna me habilita?
¿Posible es que ya se alcanza⁵⁵

52.– Su fortuna y la tuya son similares, 'se vienen'.

53.– Asombro.

54.– ¡Calma! Más adelante se lee: '¡Quedo! ¡Pasito!'.

55.– Orig.: 'al alcança' (216r).

lo que huyó de conseguirse,
y que llegan a cumplirse
los plazos de la Esperanza?
Ya estimaré su amistad
sin llamalla⁵⁶ lisonjera,
porque esta es la vez primera
que me ha tratado verdad.
Débola mucha afición,
yo lo confieso y lo digo,
pues mudó para conmigo
su alevosa condición.

Entra don Antonio

- D. ANT.* Buenas noches.
ALCAL. ¡Oh señor!
Con vos siempre serán buenas,
y de tanto gusto llenas
como lo pide el favor.⁵⁷
¿Qué se ofrece en que serviros?⁵⁸
- D. ANT.* Yo he de serviros a vos.
BEL. ¡No me olvides, niño dios,
inclínate a mis suspiros!
- ALCAL.* ¿Queréis algo? Porque voy
a rondar.
D. ANT. Acompañaros.
ALCAL. Yo no trato de cansaros.⁵⁹
[*D. ANT.*] Amigo perfecto⁶⁰ soy.
[*ALCAL.*] Discurrid con más llaneza,
señor, por nuestra amistad.
- D. ANT.* Yo respeto vuestra edad,
con⁶¹ la virtud y nobleza.
ALCAL. Don Lázaro, ¿cómo queda?

56.- En la ed. de Di Pinto: 'llamarla' No anotaré más detalles como éste.

57.- El favor (honor) que me hacéis al visitarme.

58.- Orig.: 'sieruiros' (216r), pero 'seruiros' en el verso siguiente. Di Pinto devuelve 's[i]erviros' (como si se tratase de una enmienda) y anota que 'el personaje emplea más de una vez esta ortografía, lo que no sucede en mis ejemplares.

59.- No quisiera molestaros, que os molestéis.

60.- Os soy gran amigo. Entiendo que esta frase es de don Antonio, por lo que suplo la acotación que faltaría en el orig. (216v) y en la ed. de Di Pinto.

61.- Además de.

D. ANT. Dos horas ha, recogido.
Ya tan cuerdo y corregido,
que no hay virtud que le exceda.
Con un rosario en la mano
y un libro de devoción,
ya mejoró inclinación
y aborreció lo profano.⁶²
Quiere romper el vestido
de su juventud viciosa.

ALCAL. Será de Belisa hermosa,
con esas partes,⁶³ marido.
Vamos, porque más no puedo
detenerme.

D. ANT. Señor, vamos.

Vanse los dos, y queda Belisa.

BEL. Pensamiento, acá quedamos
yo y vos a pesar del miedo.
Cantemos la gala y gloria
al Amor, de que estoy llena,
dándole la norabuena
de tan dichosa vitoria.
Tiempo, pues tu oficio es
en el llanto y en la risa
pasar con violenta priesa,⁶⁴
más con alas que con pies,
vuela⁶⁵ agora, por que vea
que mi amoroso cuidado
ha crecido y se ha logrado
como mi alma desea.
Si tú me das esta palma
como liberal y amigo,
vendré a ser para contigo
tributaria con el alma.⁶⁶

62.– Recuerda aquel pasaje del *Quijote* de Avellaneda: ‘Comenzó tras esto a ir a misa con su rosario en las manos, con las *Horas* de Nuestra Señora, oyendo también con mucha atención los sermones, de tal manera, que ya todos los vecinos del lugar pensaban que totalmente estaba sano de su accidente’ (dQA, I).

63.– Prendas, virtudes.

64.– La rima exacta pediría ‘prisa’, pero no creo necesaria la enmienda.

65.– Orig.: ‘Buelua’ (217r). En la ed. de Di Pinto: ‘Vuelva’.

66.– ‘Tributaria’ es la prostituta que mantiene a su chulo. La gracia está en oírlo en boca de la mozigata Belisa.

Vase Belisa. Salen Escarramán, Mochila, Maladros, Calvete, Antuvión y Rinconete

- CAL. ¡Poca caza!⁶⁷
- MOCH. Es la noche tan mohína⁶⁸
que todos han huido el conversalla.
- MAL. Quiérome acuchillar con esta esquina,
y a tajos y estocadas derriballa.
- ANTU. ¡Oh qué mal tu discurso determina!
Mejor es esa cólera guardalla
para con los esbirros y corchetes,
que son de nuestros males alcahuetes.
- ESC. Agora,⁶⁹ está la noche más dispuesta
para darnos la mano en cualquier caso:⁷⁰
esta es la propia.
- RIN. Y que sea ésta⁷¹
¿qué importa, si de naide se oye un paso?
- ESC. Tened armada siempre la ballesta;
que yo también de cólera me abraso
y me dejo regir de la paciencia
al rayo de la luz de la prudencia.
Siempre, en el monte áspero y fragoso,
la fértil vega y el florido llano,
no halla el cazador más venturoso
la liebre y la perdiz junto a la mano.
Búscalas diligente y cuidadoso,
y aunque fatiga tal le salga en vano,
vuelve segunda vez con arte y traza,
y con estudio y diligencia caza.
Oíd; que me parece que he sentido
pasos, y aun regalarse⁷² un instrumento.
¡Por Dios que a nuestras manos ha venido
éste necio cantor que hiere el viento!
Pagarémosle habernos divertido
de tan triste y quejoso pensamiento.
Retirémonos todos entretanto
que a su canto aplicamos pena y llanto.

67.– En la ed. de Di Pinto entre interrogantes. Otra vez a resultas del ‘?’ al final.

68.– Enojosa.

69.– Ahora bien.

70.– Favorecernos en cualquier lance. En la ed. de Di Pinto: ‘para darnos la mano; en cualquier caso,’

71.– En la ed. de Di Pinto: ‘¡Y qué fea está!’

72.– Tañer bien.

Salen don Lázaro y Mondego con una linterna, y cantando desde allá dentro esta seguidilla.

Como tú no me faltes,
Belisa hermosa,
como tú no me faltes,
todo me sobra.⁷³

MON. Basta, por Dios, lo cantado,
que es menos que lo bebido.

D. LÁZ. ¿Siempre has de estar divertido?

MON. Por lo menos arrobado:⁷⁴
no hay cosa como entregarse
a beber con voluntad,
porque de la sequedad
la peste suele engendrarse.⁷⁵
Un poeta me fastidia
más grosero⁷⁶ que mi paño,
destos que andan todo el año
a puñadas con la invidia,⁷⁷
porque siempre eternamente
que versos me llega a leer,
se suele luego poner
a hablar con una fuente,⁷⁸
y a mí de forma me enfada
que darle al Diablo querría,

73.- Sigo a Di Pinto en disolver en 4 los 2 versos del orig.

74.- Achispado. Di Pinto anota que Mondego podría aludir a una jarra de vino de una arroba de capacidad, aunque 12 litros... Prefiero aquí la lectura recta.

75.- 'Señales que ya esta alguno con peste son... fiebre... gravedad de cabeza, sequedad de boca, sed grande, grande angustia... A los más aparecen sequillas en las ingles, debajo de los brazos y en el cuello, y carbuncos en cualquier parte del cuerpo' (Antonio Pérez, *Breve tratado de peste, con sus causas, señales y curación; y de lo que al presente corre en esta villa de Madrid y sus contornos*; Madrid, Luis Sánchez, 1598). Los médicos de la época desconocían que la enfermedad la trasmítan ciertas pulgas de las ratas.

76.- Torpe, inhábil.

77.- Es decir, de los malos poetas, que critican los trabajos ajenos y envidian la opinión que merecen los autores más reconocidos. Nada nuevo bajo el sol; pero el pasaje quizá apunte al 'aguado' Cristóbal Suárez de Figueroa. 'A pocos bocados fue menester escombrar estorbos del tragadero. Dio principio a la provocación mi ventero militar, acriminando el que yo tardase tanto en beber; mas casi hubo de perder la paciencia cuando supo que era aguado. ¡Voto (dijo) a mi costal, señor auditor, que no le quisiera haber conocido! Quien no bebe vino, ¿qué puede tener bueno? Siempre había de vivir a la orilla de algún arroyo o fuente, como berro. ¡A gentil sombra se llega para no tener desdichas en sus cosas: al agua, ruina de los hombres, cuchillo de sus fuerzas y ahilamiento de sus estómagos! Un aguado no puede ser amigo de ningún hombre de bien, ni meter paz en pendencia, ni jugar suerte, ni ser ahigadado. ¡Allá se lo haya!' (*El pasajero*, Madrid, 1617). De Figueroa escribió Salas Barbadillo lo siguiente: 'Fisgaba siempre de los escritos ajenos y, como si fueran huesos, los roía y despedazaba; esta mala condición le granjeó muchos enemigos, que le llamaban por mal nombre *el poeta Fisgarroa*' (*La peregrinación sabia*).

78.- Jarra de agua.

- porque es fuerza que sea fría⁷⁹
 conversación tan aguada.
 Sólo al tocino y al vino
 de mi tierra soy devoto.
- D. LÁZ. Yo consiento con tu voto,⁸⁰
 agrádame ese camino;⁸¹
 pero el beber y el comer,
 con modestia y con templanza.
- MON. Yo, que no engullo esperanza,
 quiero comer y beber.
 Tú comes como en escuelas,
 más breve que un estudiante,
 porque sólo para amante
 te has calzado las espuelas.⁸²
 La materia del brindar
 más que un morisco la ignoras,
 bebes lo mismo que lloras,
 y aun temes te ha de faltar.
 Al Betis corriendo vi
 ayer, y con priesa⁸³ tanta
 su corriente se adelanta,
 que pienso que huye de ti.
- ESC. ¡Desnúdense las capas, caballeros!
 y hagan con las bolsas cortesía.
- D. LÁZ. ¡Oh villanos, si entráis por los aceros
 de esta⁸⁴ que a tantos a la muerte envía!
- ESC. Despachalde dos balas, compañeros,
 y veréis si su esfuerzo y valentía
 no se humilla, aunque esté de amor más ciego,
 hablándole con lengua y voz de fuego.
- D. LÁZ. No disparéis; que yo nunca he creído
 que me puedo oponer a un elemento.⁸⁵
 Las balas escusad: ya estoy rendido,
 y castigo a mi loco pensamiento.

79.- Sosa, insulsa.

80.- Opino igual.

81.- Modo de obrar, comportamiento.

82.- Estás pronto.

83.- En la ed. de Di Pinto: 'prisa' No anotaré otros casos.

84.- Atrevoos a mí. Recuérdese que el padre de Belisa reprobaba la 'gala superflua y loca valentía' de don Lázaro.

85.- El fuego es uno de los cuatro elementos de la Naturaleza, con la tierra, el agua y el aire.

y hasta dónde voló tu pensamiento.

- D. LÁZ. Como tú no me faltes,
Belisa hermosa,
como tú no me faltes,
todo me sobra,
- ESC. Y ese modo de hablar ¿es solamente
un encarecimiento fabuloso,
o tu espíritu dice lo que siente?
- D. LÁZ. ¡Por Dios que en la pregunta eres curioso!
Es tan verdad, que como esté presente
Belisa, que es mi bien, vivo gozoso
aunque todo me falte, y si ella falta
todo me sobra.
- ESC. ¡Voluntad bien alta!
¿Traesla contigo?
- D. LÁZ. Aquí junto a mi pecho,
de un valiente⁹² pintor bien retratada.
¿No estás de las preguntas satisfecho?
- ESC. ¿Tanto que te pregunte yo te enfada?
- D. LÁZ. A mi poca salud no hace provecho
este sereno, y yace mi posada
muy distante de aquí.
- ESC. ¡Por vida mía
que no he caído en que es descortesía!
Perdóneme vucé.⁹³ Luego al momento
trataré, que es razón, de despachalle.
¡Válgame Dios, qué poco advertimiento,
y más siendo a estas horas y en la calle!
Todos podéis, amigos, yo consiento,
como sus camareros desnudalle.
- Llegan los cuatro a desnudalle*
- Sólo le dejareis con la camisa
y el pincel que retrata a su Belisa,
y con esto podrá, con mi licencia,
retirarse a dormir, pues que ya es hora.
- D. LÁZ. ¿No veis que en noche tal es inclemencia
desnudarme?

92.- Excelente.

93.- Vuecelencia, vuestra excelencia.

¡Quién la paseara el cuerpo con un tronco
en premio de un ronquido que es tan ronco!

D. LÁZ. Oye; que viene luz y siento gente.

MON. Tu suegro es, que llega acompañando
a tu primo. Retira diligente
el pie, señor, y vámonos volando.

D. LÁZ. No sé si será huir inconveniente.
Agora sí, de miedo estoy temblando.
Bien dijiste que haber daño podría
que trujese peor fisonomía.

Retíranse. Entra el Alcalde Mayor, con su gente de ronda y don Antonio

ALCAL. En vuestra casa quedáis.

D. ANT. Por Dios que me deis licencia
de ir con vos.

ALCAL. A mi paciencia
casi la desesperáis.
Basta que intentéis, señor
(qué bueno, por vida mía),¹⁰³
ser siempre en la cortesía
capitán y superior.
Agrádanme los aceros¹⁰⁴
que engendra en vos la hidalguía;
mas también es cortesía
dejar una vez vencedos,
porque vuestro trato es
tan hidalgo y tan galán,
que, siendo en sangre Guzmán,¹⁰⁵
sois en las obras cortés.¹⁰⁶

D. ANT. Descúbreme la prudencia
vuestros caminos notables,
y así, por ser admirables
rindo el cuello a la obediencia:
quedaré, señor, en casa.
Mucho la merced estimo;
mas ved que la de mi primo

103.- 'Bueno es, ¡por vida mía!, según se usan ahora las mujeres melancólicas, recibir con una diez o doce mil ducados en dote y que se muera al segundo año' (Salas Barbadillo, *El sagaz Estacio*).

104.- Bríos, coraje.

105.- Alfonso Pérez de Guzmán, 'el Bueno', defensor de Tarifa y fundador del Ducado de Medina Sidonia.

106.- Por Hernán Cortés, el célebre conquistador español.

se enciende, quema, y abrasa.

ALCAL. Presto sus ansias tendrán
remedio blando y seguro.

D. ANT. Que es muy cuerdo os aseguro.

MON. ¡Qué mal en la cuenta dan!

ALCAL. Pienso que veo allí gente.

1 CORCH. ¡Hola!¹⁰⁷ Pues reconozcamos.

D. LÁZ. ¡Huigamos!

MON. ¡Huigamos!

Quisiera agora ser fuente,
y con planta fugitiva¹⁰⁸
despeñándome correr.

2 CORCH. Los pies no os han de valer:

ALCAL. ¡Teneos al Rey!¹⁰⁹ ¡El Rey viva!
En el zaguán los metamos
de don Antonio, y de aquí
irán presos.

D. LÁZ. ¡Ay de mí!

MON. ¡Buena cosecha llevamos!
Con tan larga granjería
nos hará ricos Amor,
que así medra el pecador
que hace con él compañía.

ALCAL. Alumbrad aquí. Esperad:
es don Lázaro. ¡Qué veo!
¡Cómo!

D. ANT. ¿Mi primo? No creo
dél tan baja liviandad.

ALCAL. ¿Quién eres?

D. LÁZ. Un desdichado
que a¹¹⁰ serlo siempre nació,
y aquel en quien sacudió
toda su cólera el Hado.
Soy aquel de quien la muerte

107.- Exclamación ante una novedad.

108.- Con pies rápidos.

109.- Sujetaos, someteos a la autoridad.

110.- Para.

huye y por mi mal se olvida,
 y a quien llegó a ser la vida
 grave carga y peso fuerte.
 Soy contra mí el más estraño
 cuchillo, y el más valiente
 y el más solícito agente
 de cuantos buscan mi daño.
 Soy un hombre que nació
 a morir mientras viviere,
 porque el día que muriere
 es cuando he de vivir yo.
 Soy el que al Cielo importuna,
 y hallo siempre en mis querellas
 sordas todas las estrellas
 y cobarde a la Fortuna.

ALCAL. Sin duda el juicio ha perdido,
 y dice bien con el traje
 el despeñado lenguaje
 tan desierto de sentido.
 ¿Este es, señor, el prudente?
 ¿Éste, el mozo corregido,
 a la virtud reducido,
 y al desengaño¹¹¹ obediente?
 Vos, don Antonio, conmigo
 gastáis moneda de engaños,
 y dando paso a mis daños,
 sois, más que amigo, enemigo.
 Sólo la malicia siento
 y ese proceder ingrato;
 mas yo huyendo vuestro trato,
 me acogeré al escarmiento.

D. ANT. Oíd un poco. Esperad
 y este caso examinemos,
 que es estraño.

ALCAL. No daremos
 de hoy más ñudos de amistad.
 ¡Bien las prendas singulares
 de Belisa (a quien el suelo,
 por lo que imitan al cielo,
 templos levanta, y altares)
 se empleaban en un loco!

111.- Aceptación del error.

Antes le daré a un villano
la nieve de aquella mano.

D. ANT. ¡Señor, oigámosle un poco!

*Vase el Alcalde Mayor, y sus alguaciles y corchetes*¹¹²

MON. No quiso.

D. ANT. Fuese.

D. LÁZ. ¡Ay de mí,
y cómo viene la Parca
veloz siempre al que la teme,
perezosa al que la llama!
Ya¹¹³ la voz del juez que tuve
tan grato para mi causa,
solícito de mi daño
se abraza con mi desgracia.
Atreviose a mis desdichas,
puso pólvora a mis ansias,
atropelló a mis deseos
y desarmó mi esperanza.
Restitúyeme, Amor, mi prenda amada,
o borraré en mi pecho tu alabanza;
porque en faltando mi Belisa hermosa,
cuanto me puedes dar, todo me sobra.

D. ANT. Turbado estoy, y más loco
que tú. Refiere la causa
que en este traje te ha puesto.

D. LÁZ. ¡Ay primo! En vano te cansas.

D. ANT. Y tú, Mondego, que sueles
emular a las picazas,¹¹⁴
¿traes con prisiones la lengua?
Con tu silencio me espantas.

D. LÁZ. ¿Cómo,¹¹⁵ Cielos, contra mí
siempre desnuda la espada?
Negra tiene la fortuna
el que es blanco de desgracias.
Restitúyeme, Amor, etc.

112.- La ed. de Di Pinto omite esta acotación.

113.- Orig.: 'Y à' (224r). En la ed. de Di Pinto: 'y la'

114.- Urracas.

115.- ¿Por qué...

- D. ANT. ;Que ninguno de vosotros
me avisa o me desencanta
desta confusa quimera!¹¹⁶
- MON. Pide relación muy larga.
Retírale, pues le ves
desnudo y loco, a la cama;
que luego abriré mi pecho.¹¹⁷
- D. ANT. Vamos, primo.
- D. LÁZ. Primo, aguarda:
muerto estoy.
- MON. Pues si estás muerto
y eres Lázaro, levanta.¹¹⁸
- D. LÁZ. Junto al puerto me he perdido
ya cuando tierra tomaba.
Restitúyeme, Amor, etc.,
porque en faltando, etc.

Éntranse. Salen la Vilches y la Escamosa, con Rinconete

- VIL. Aunque a mí me agrada todo
el suceso de la caza,
nada ha salido a la plaza
como la burla del godo,
y cuéntaslo, Rinconete,
con tal gracia, que si fuera
gran senoraza te diera
título de mi bufete.¹¹⁹
Y a fe que no fueran pocos
tus bienes y tu poder,
porque hoy tienen de comer
más que los cuerdos los locos;
que son estos enfadosos¹²⁰
que están por locos honrados,
en los dichos desgraciados,
y en los sucesos graciosos.
¿Vienen presto?
- RIN. Ya vendrán;

116.- Lío. La quimera tendría cabeza de león, vientre de cabra y cola de dragón.

117.- Me sinceraré, lo diré todo.

118.- Mateo 9:5 (milagro del paralítico). En el caso de Lázaro las palabras fueron 'Lázaro, sal afuera' (Juan 11:43)

119.- Bufón.

120.- Que los molestos son aquellos...

- porque aquella rubia y blanca¹²¹
 con los caballos arranca
 desde su oriental zaguán,
 y los de nuestra faccion
 con mal semblante la miran,
 y así, luego se retiran
 por degollar la Ocasión.¹²²
 Pues la señora Escamosa
 ¿tiene algún impedimento
 en el alma, que la siento
 algo turbia y querelosa?
 ¿No entremeterá siquiera
 una razón?¹²³
- ESCAM. Donde está¹²⁴
 la Vilches, que cumplirá
 por muchas más que aquí hubiera,
 ¿para que he de hablar¹²⁵ yo, amigo?
 Diga.
- VIL. Tratémonos bien,
 sora¹²⁶ Escamosa.
- ESCAM. Pues ¿quién
 nos descompone la liga?
- RIN. Pacifíquense, madamas.
 ¿En qué estado está el almuerzo?
 Con esto el enojo tuerzo,
 que iba levantando llamas.¹²⁷
- VIL. Tan adelante y tan bueno,
 que solamente le toca
 del asador a la boca
 dar un paso.
- RIN: El campo ameno
 que hacen los blancos manteles
 ¿está tendido?¹²⁸
- ESCAM. Vendrá

121.- La Aurora.

122.- Para quitarse de problemas.

123.- ¿No tiene nada que decir?

124.- En la ed. de Di Pinto: '¿Dónde está / la Vilches, que cumplirá / por muchas más que aquí hubiera?'

125.- Orig.: 'dablar' (225v).

126.- 'Sor' y 'sora' son metaplasmo de 'señor' y 'señora', respectivamente.

127.- Obvio comentario destinado al público, sin que supuestamente lo oigan los otros actores. Los *apartes* no están marcados en el texto.

128.- En la ed. de Pinto, sin interrogantes.

su ocasión, y quedará
cuanto ordenares cumplido.

Entran Escarramán, Antuvión, Mochila, Calvete y los músicos

ESC. Buenos días.

ESCAM. No serán;
que está la Méndez ausente,
y esta pena trae doliente
el alma de Escarramán.

ESC. Con todo eso almorzaremos,
que el comer es para todo
buen remedio.

ANTU. Deste godo
¿la burla no bailaremos
mientras con el blanco lino
cubren las tablas?

VIL. Sea así.
Pues ¿hay quien cante por mí?

ESCAM. ¡Vaya! Ya me determino.

Cantan a tres este romance, y báilenle¹²⁹ dos a dos

Aquel insufrible godo,
que traía, sin mentir,
los puños tan filisteos¹³⁰
que ser gigantes creí;
tan atacada¹³¹ la espada
a la pretina infeliz,
que, si no es la muerte, nadie
podrá a los dos dividir.
Lo que es gala en sus zapatos
fuera peste en su nariz,¹³²
parece que han ido a Roma,
aunque en Sevilla los vi.
Una noche oscura y fría,
sin lámpara ni candil,¹³³

129.- En la ed. de Di Pinto se enmienda 'báilanle', quizá acertadamente. Yo entiendo que es una indicación precisa del autor (pero habrán de bailararlo por parejas).

130.- 'Filisteo' se decía al hombre corpulento.

131.- Atada.

132.- En aquel tiempo los borceguíes se lustraban con sebo. Los más finos lo hacían con clara de huevo y negro de imprenta, que contenía brea. Lo de 'ido a Roma' quizá tenga que ver con su aspecto inmaculado, sin mácula, pues uno de los motivos de peregrinar a Roma era ganar indulgencia plenaria, como recién bautizado.

133.- Sin Luna.

muy etíope¹³⁴ de cara
 y tan sorda¹³⁵ como un ruin,
 por el Arenal pasea
 sin mirar, sin advertir,
 que es¹³⁶ de Libia en los lagartos;
 que hay infinitos allí.
 Oblígale a este desorden
 el ceguezuelo malsín¹³⁷
 que con todos tiene tema
 y a nadie deja vivir.
 Acompáñale a su lado
 (¡ved qué Roldán o qué Cid!)
 el camarero que viste
 y desnuda a su rocín.¹³⁸
 Cuando cinco valerosos,
 hombres de hacer y decir,
 quieren que les dé en su capa
 más parte que san Martín.¹³⁹
 Pidió favor a su hoja,
 y ella que (a lo que entendí)
 a tales horas no sale,
 dio en que no le había de oír.
 Rindiose al primero golpe
 el caballero gentil,
 por tener paz con el fuego,
 con quien no quiere reñir.
 Cuando el mayor potentado
 y el príncipe más feliz
 de la fuerte Germanía,¹⁴⁰
 higa¹⁴¹ de todo alguacil,
 digo Escarramán el bravo,
 nos le manda reducir
 al mismo traje en que Adán

134.- Negra, oscura.

135.- Callada, silenciosa. 'Etíope' y 'sorda' se resumirían en 'tenebrosa.' 'Ruin' se decía del que tenía poca personalidad, tímido.

136.- Que se encuentra, que ha dado en. 'Libia' era en la época el lugar habitado por las fieras y alimañas más peligrosas. Ser un 'lagarto' es ser pícaro, pillo.

137.- Cizañero; por eso 'tema': disputa.

138.- Se refiere a Mondego.

139.- San Martín de Tours. Según la leyenda, partió en dos su capa (era soldado de la guardia imperial romana) para darle la mitad a un mendigo que encontró helado de frío. Jesucristo se le apareció esa noche vestido con aquella media capa y le agradeció el gesto.

140.- Hermandad de delincuentes, el mundo del hampa.

141.- Burla, escarnio.

salió echado del Jardín,
 anublósele el semblante.
 Cerca estuvo de parir
 más cristal por sus dos luces
 que llevan Darro y Genil.¹⁴²
 El hermano compañero,
 ministro siempre infeliz
 del cuartago,¹⁴³ le consuela
 en la borrasca y motín.
 Tales razones le dice
 aquel ingenio sutil,
 que pueden hacer llorar
 por ser tan para reír.
 Esta sí que ha sido ganga,
 decid todos, esta sí.
 Cazador que así las coge
 al Rey había de servir.¹⁴⁴
 En premio de tal fatiga,
 debajo de la nariz
 engulliremos aquello
 que hace a la sartén gruñir,
 y luego con buen donaire,
 dejando al agua y anís
 por gente descomulgada
 que no se puede admitir,
 nos entraremos de golpe,
 hasta velle el postrer fin,
 por un pellejo de blanco¹⁴⁵
 que nos convide a dormir.
 ¡Ea, vamos, compañeros!
 ¡Fieles amigos, venid!
 Saquémosle a un jarro el alma.
 ¡Por Cristo que ha de morir!

1 MÚS. ¡Bien se ha bailado!

142.- El río Darro es afluente del Genil, y éste lo es del Guadalquivir.

143.- Caballo de poco tamaño, caballejo. Creo que aquí 'hermano' apunta al 'hermano asno', como se lee más adelante: '¿Era el hermano jumento / sardesco en la condición, / o con flema y atención / iba al pregonero atento?'. San Francisco de Asís aplicaba el tratamiento de 'hermano' a los animales, y llamaba 'hermano asno' a su propio cuerpo, considerando que estaba hecho para transportar cargas, recibir palos y comer escasamente. Por lo demás, cabe citar aquí aquel pasaje del *Quijote*: 'Digo que dicen que dejó el autor escrito que los había comparado en la amistad a la que tuvieron Niso y Euríalo, y Pílates y Orestes; y si esto es así, se podía echar de ver, para universal admiración, cuán firme debió ser la amistad destes dos pacíficos animales; y para confusión de los hombres, que tan mal saben guardarse amistad los unos a los otros' (dQ2, XII).

144.- 'Servir al Rey' también podía hacerse como condenado a galeras, como en el caso de Ginés de Pasamonte. 'Para servir a Dios y al Rey, otra vez he estado cuatro años, y ya sé a qué sabe el bizcocho y el corbacho' (dQ1, XXII).

145.- Odra de vino blanco.

ACTO SEGUNDO

Entran Belisa, don Lázaro y Mondego

BEL. Ya de hoy más debes juzgar
que no vives en mi pecho:
de un golpe pienso cortar
aquel ñudo tan estrecho
que sólo Amor pudo dar.
Que no ha de triunfar Amor
tanto de mi ciego error
que intente con sus engaños
ser tirano de mis años
y atropellar mi valor,
¿Yo¹⁴⁶ a un hombre loco que es ya
la fábula¹⁴⁷ de Sevilla?
¿Yo a un...?

MON. Señora ¿dónde va?
Apee la colerilla.
Menos fuego. Bueno está.
¿Quien la vee¹⁴⁸ con sus quimeras
tan feroz! ¿Habla de veras,
o quiere el toro salir?,
que estoy muy cerca de huir
a las más altas barreras.

BEL. Pues ¿no tengo mi razón
tan alta como los cielos?
¿Cabe aquí satisfacción?

MON. Sin duda que con los celos
has entrado en tentación;
y si es que espíritus tales
te aprietan (que las señales
dicen que asisten en ti),
no estoy muy seguro aquí.

BEL. De viles gracias te vales
agora que mi pasión
hace paso por los ojos

146.- ¿Entregarme yo...

147.- La comidilla, aquello de lo que todos hablan.

148.- En la ed. de Di Pinto: 've.' No anotaré otros casos.

- al fuego del corazón.
 ¿Quieres vencer¹⁴⁹ mis enojos
 con vana satisfacción?
- D. LÁZ. Óyeme a mí, que éste es
 un loco vil.
- BEL. No me des
 más ocasión de pesar,
 si no quieres ver bajar
 agua del rostro a los pies.
 ¿Cómo¹⁵⁰ que anoche salieses
 sin mi licencia a pasearte,
 y en ocasión te pusieses
 de perderme?¹⁵¹
- MON. Como un Marte
 anduvo.
- D. LÁZ. No te atraveses.
- MON. Aunque, bien considerado,
 y con la razón pesado,
 ya que a Marte no imitó,
 como muy martes¹⁵² riñó,
 porque estuvo desgraciado.
- BEL. Presto en la musa mortal
 de algún mísero privado
 de la vista corporal,
 destos que dan un tratado
 por bajo y corto caudal,¹⁵³
 volará tu¹⁵⁴ nombre escrito
 (reírme quiero infinito)
 al lado de Escarramán.
- MON. Ya dando la cuerda¹⁵⁵ van
 los celos. ¡Quedo! ¡Pasito!
 Porque si una vez caemos,
 primero que levantemos
 la cabeza en sus enojos

149.- En la ed. de Di Pinto: 'ver.'

150.- ¿Cómo es posible...

151.- Comprometer mi honor.

152.- Marte es el dios de las batallas, en tanto que el martes era considerado como día aciago.

153.- Se refiere a los romances de ciego.

154.- Orig.: 'tuuo' (229v).

155.- Cediendo.

nos romperemos los ojos,¹⁵⁶
y hasta el Limbo rodaremos.

D. LÁZ. A un suceso arrebatado,
que estaba por las estrellas
dispuesto y determinado,
y por el tribunal dellas
con violencia decretado,
dime qué podía yo hacer
contra el superior poder
de una causa tan activa
que hasta los montes derriba
y hace las aguas arder.
Belisa, vuelve por mí.¹⁵⁷
Sin enojo considera
mi causa, porque si en ti
el mar sus olas¹⁵⁸ altera
toda mi flota perdí.
Rómpase el oscuro velo
de tu enojo, y en el cielo
de tu belleza inmortal
vuelva la llama oriental¹⁵⁹
a dar con su luz consuelo.

BEL. ¿No pudieras sin jugar
pasar la noche pasada,
y no que fuiste a labrar¹⁶⁰
con manos locas la espada
que tu cuello ha de cortar?
¡Oh triste! ¡Oh mísero amante!
¿Quién habrá que te levante
cuando te lloras caído?

D. LÁZ. Tus manos, pues han nacido
para piedad semejante.
Tú, señora, me elegiste
para tuyo, y desde el suelo
de mi humildad me subiste
a las estrellas del cielo
que en tu bello rostro asiste.

156.– Nos daremos de ojos, volveremos a caer de bruces.

157.– Volver por alguien era salir en su defensa, favorecerle.

158.– En la ed. de Di Pinto: 'alas'.

159.– Tus ojos (soles).

160.– En vez de irte a fabricar. La 'espada' es la reacción del padre de Belisa.

con ver¹⁶³ que en ellas mi salud consiste.
 Yo quisiera morir, si Amor quisiera.
 Bien le estuviera a Amor, pues se librara
 de un perpetuo quejoso y ofendido.
 Que yo sé que Belisa no pidiera,
 aunque a sus propios ojos me matara,
 la muerte de un esclavo aborrecido.

Entra don Antonio

- D. ANT. ¡Oh primo! ¿Qué hacéis?
 D. LÁZ. Estoy
 cerca de desesperar.
 Un mar por los ojos doy.
- D. ANT. Luego ¿yo voy a la mar
 siempre que a buscaros voy?
 Basta, que estoy embarcado.
- D. LÁZ. Jamás con el desgraciado
 gastéis lenguaje gracioso;
 que sólo para el dichoso
 ese es plato¹⁶⁴ regalado.
 Pensé templar los enojos
 de aquellos ojos que fueron
 espuela de mis antojos,
 y llamé donde me dieron
 con las puertas en los ojos.
 Pensé asegurar la tierra
 y hacer llano monte y sierra
 sacando miel del agraz,¹⁶⁵
 y cuando clamaba paz
 está más viva la guerra.
 ¿Qué camino de consuelo
 tendrá el mal que reina en mí,
 si al tiempo que al Cielo apelo
 veo que a morir nací
 con disfavores del Cielo?
 ¡Mirad qué estado tan fuerte,
 y si me ha dado la suerte
 estrella bien abatida!,
 pues lo mejor de mi vida

163.– Pese a ver, aunque sé.

164.– En la ed. de Di Pinto: 'ese plato es'

165.– Muérdago. 'Agraz' también se empleaba por 'amargura.'

pongo a los pies de la muerte.

D. ANT. Primo, bastan las querellas.
 Vos, por mal aconsejado,
 perdistes prendas tan bellas,
 y vuestra culpa y pecado
 le cargáis a las estrellas.
 Si ese mal os importuna,
 y no halláis tan oportuna
 la puerta de los favores
 por vuestros ciegos errores,
 no disfaméis la Fortuna.
 Demás de que a vuestro mal,
 aunque parece se inclina
 con señales de mortal,
 le aplicaré medicina
 que aun borre dél¹⁶⁶ la señal.

D. LÁZ. Decid cómo.

D. ANT. Yo lo sé;
 de una vez le cortaré
 los pasos a vuestra muerte.

D. LÁZ. Si antes disfamé a la suerte
 desde hoy la celebraré.

D. ANT. Vamos, pues, a lo importante.

D. LÁZ. ¿Qué se ofrece?

D. ANT. En la ciudad
 no hay quien no celebre o cante
 la astucia y temeridad
 de Escarramán arrogante.
 Todos se burlan de vos;
 y como me va, por Dios,
 en la burla tanta parte,
 sin pedir socorro a Marte
 quiero salir por los dos.
 Yo no tengo de esperar
 de la justicia venganza,
 ni menos pienso fundar
 mi queja en espada y lanza:
 sin sangre me he de lavar;
 que si él os atropelló
 con la burla que inventó,

166.– En la ed. de Di Pinto: 'de él' No anotaré otros casos.

y della nació el agravio,
quiere, como cuerdo y sabio,
con otra vengaros yo.

MON. Y dime, señor: ¿está
ya esa tal burla estudiada,
o ha de fabricarse acá?
Que mi testa es estremada.

D. ANT. Poco sudor costará:
ya yo tengo prevenidos
amigos tan atrevidos
que asaltarán la muralla
del cielo, y ésta¹⁶⁷ es canalla
de viles y mal nacidos;
y basta para una calle
de gente de tan vil nombre,
dos hombres de bien.

MON. Tu talle
¿a quién habrá que no asombre?

D. ANT. ¡Vive Dios que he de mantealle!

MON. ¡Qué dices!

D. ANT. ¿Esto te espanta?
¡Pues no es la promesa tanta!

MON. ¿Que sin duda lo has de hacer?
Déjame, por Dios, tener
una punta de la manta.

Vanse

Escarramán, Mochila, Maladros, Calvete, Antuvión, la Vi1ches, la Escamosa

VIL. Para esta noche ¿hay caza prevenida,
o pensáis descansar de la pasada?

ESCAM. Paréceme cordura el arrullarse,
pues que, gracias a Dios, sobran colchones,
y volveréis después a la pelea
con más calor y con mayores ansias.

ESC. Nuestro mayor descanso es hallar siempre
a nuestra inclinación tiempo y ventura;
que solo aquel es gusto, a lo que creo,
que se sabe medir con el deseo.

ESCAM. ¿Adónde está la Méndez?

ESC. En Sanlúcar.

ESCAM. Y ¿qué escribe?

ESC. Avísanme sus letras
que la ganancia es más que moderada
y que se pasa vida mendigona,
porque ha llegado allí cierta mozuela,
que aún no puede contar los deciocho,¹⁶⁸
que se lleva tras sí las caperuzas.¹⁶⁹
Ya sé yo de vosotras el estilo,
y que siempre escondéis la mano y pecho¹⁷⁰
por no partir el logro y el provecho.

Entra Rinconete

RIN. ¡Oh bravo Escarramán!

ESC. ¡Oh Rinconete,
que eres nuestro adalid y fiel espía!
¿Qué se ofrece de nuevo?

RIN. Un mal suceso.

ESC. Dile, que no me turba, aunque se armara
de borrascas el mar, y negras olas.

RIN. Esta noche no pases tus umbrales,
porque un medio pariente de aquel godo
que anoche padeció tantas injurias
sale a buscarte, y lleva en su cuadrilla
la flor de la canela¹⁷¹ de Sevilla.
Ha hecho un arrogante juramento;
y no es que ha de cortarte pierna o brazo,
ni derribar al suelo tus narices,
sino que te ha de atar como a un cordero,
y después (¡mira qué armas tan infames
previene contra ti, siendo quien eres!)
en una manta que consigo lleva
te ha de tender, y hacer que tal vez¹⁷² subas
hasta la vecindad noble del cielo,
y tal que¹⁷³ bajas a besar el suelo.

168.- En la ed. de Di Pinto: 'dieciocho.'

169.- Los hombres, la clientela. 'Caperuza' era un popular tipo de gorra acabada en punta que caía por detrás de la cabeza.

170.- Tributo. En este caso, el que la prostituta paga a su chulo. 'Esconder el pecho' también vale por no decir verdad.

171.- Lo mejor, lo más selecto.

172.- A veces, unas veces.

173.- En la ed. de Di Pinto: 'y tal vez'

- ESC. ¿Es ése un don Antonio, cuyos labios
viste un rubio bigote mal torcido?
- RIN. El mismo.
- ESC. Pues ¿conmigo¹⁷⁴ el boquirrubio?
¿Conmigo ese gallina mal pelada?
- ANTU. ¡Por Dios que es este lance peligroso
y que no medraremos con la pesca!
- MOCH. Trairá¹⁷⁵ todo el lugar por su padrino,
y darnos han¹⁷⁶ un pan como unas nueces.¹⁷⁷
- MAL. Eso es llegar de nuestra muerte el plazo
y meter las gargantas en el lazo.
- CAL. Otro vaya a esa feria, que no quiero
me saje las espaldas el verdugo
y vestirme un jubón¹⁷⁸ tan encarnado.
- ESC. ¿Cómo es eso? ¿Tal oigo? ¿Tal escucho?
Vosotros ya no sois mis cazadores,
pues en vez de las gangas cazáis liebres.
¿No soy Escarramán, vuestra cabeza?
Pues ¿conmigo teméis, que soy azote
de todo belleguín,¹⁷⁹ y al fin un jaque
más respetado que en la mar el Draque?¹⁸⁰
Una burla he de hacerle a ese mozuelo
que se celebre más que la del primo
y despierte en los tristes la alegría.
De las armas me valgo de la industria.¹⁸¹
Venid: veréis las valerosas fuerzas
de mi ingenio, y si el caso os contentare
luego a la ejecución podremos manos.
¿Qué decís?
- Todos. Que seguirte es bien en todo.
- ESC. Vamos pues, y escuchad por el camino
si me ciega el amor de un desatino.

174.- ¿Contra mí... 'Boquirrubio': que no se le aprecia bigote. Se decía del mozo presuntuoso, petimetre.

175.- En la ed. de Di Pinto: 'Traerá'

176.- Orig.: 'darnos' (234v). Di Pinto suple 'ha', considerando que alude a don Antonio.

177.- Hoy diríamos 'nos darán de lo lindo'.

178.- Chaqueta. 'Dar un jubón de azotes' valía por azotar las espaldas.

179.- Corchete.

180.- Francis Drake, el famoso corsario inglés.

181.- Astucia, ingenio, como se lee más abajo.

Vanse todos, y quédanse en el tablado la Vilches y la Escamosa

ESCAM. Paréceme, la Vilches, que esta gente
va dando muchos pasos a la horca.
El bravo Escarramán sin duda quiere
morir del mal que llaman garrotillo:¹⁸²
enfermedad que aprieta la garganta.

VIL. Parte es de consuelo en su desdicha,
pues ya que agora en bajo oficio vive,
más alto morirá que los monarcas,
donde tendrá, y habrá de ser forzosa,
una muerte más vista que vistosa.

ESCAM. También el mí Calvete y tu Maladros
quieren morir con ropa¹⁸³ y caperuza,
y que la caridad les dé el sepulcro.

[VIL.]¹⁸⁴ Muy presto pienso hacer mi retirada,
porque si ellos se ven como racimos
colgados en la casa de la muerte,
también nos darán parte de la fruta.

ESCAM. ¡Oh cómo estás abiertos los dos ojos!
Seguirete.

VIL. Pues ven, con tal recato
que enmudezca aun la suela del zapato.

*Éntranse. Salen armados don Antonio, don Lázaro y Mondego, acompañados¹⁸⁵
de don Jerónimo y otros amigos*

D. ANT. Amigos traigo a mi lado
que su esfuerzo y bizarría
puede dar al Cid cuidado,
en cuya espada confía
mi corazón agraviado.

MON. Has hablado como sabio.
[D. ANT.]¹⁸⁶ Cose el uno y otro labio

182.– Garrote era el modo de ejecución por medio de un collar y un tornillo que producía la rotura del cuello, si bien solía preceder la muerte por estrangulamiento. ‘Garrotillo’ se llamaba a la inflamación de garganta que produce dificultad al respirar.

183.– Orig.: ‘Vropa’ (235r). Camisón o vestidura talar; pero creo que alude al ‘jubón’ de azotes. Similarmente, aquí ‘caperuza’ debe aludir a la ‘coroza’: cono alargado que se ponía en la cabeza del que era sacado a la vergüenza pública. Solía llevar un dibujo relativo al delito cometido.

184.– El orig. (235r) y Di Pinto omiten esta necesaria acotación. Conjeturo que la ‘V’ de ‘Vropa’ (v. n. ant.) tiene que ver con este extravío.

185.– En la ed. de Di Pinto: ‘acompañado[s]’, como si faltase la ‘s’ final en los origs. que compulsó.

186.– El orig. (235v) y Di Pinto omiten esta necesaria acotación.

y a éstos déjalos hacer,
 porque su espada ha de ser
 el jabón de nuestro agravio.
 Hombre entre los nuestros va,
 lo que digo considera,
 que a Escarramán cogerá,
 y en la más ruin faldriquera¹⁸⁷
 atado le meterá.

D. LÁZ. Eso no será cordura.
 Darle otro lugar procura:
 no le juzgues por tan fiel
 que podrás tener con él
 la faldriquera segura.
 No pretende él más: su estrella
 lo lleva allí dirigido,
 su fin es reconocella.
 Él se dará por vencido
 sólo por entrar en ella.

MON. Pienso que tienes razón,
 y así, le arrojó un borrón
 al discurso que hecho había.
 ¡Buen modo, por vida mía,
 para llamalle ladrón!

D. LÁZ. ¿Qué hará agora el cielo hermoso
 de Belisa?

D. ANT. Bien hará:
 del Cielo efeto forzoso,
 porque siempre haciendo está
 bien, como padre piadoso.

D. LÁZ. Si es efeto celestial
 hacer bien, ¡qué desigual
 se muestra el Cielo conmigo!

D. ANT. Jamás al justo castigo
 se le da nombre de mal.
 Nombre de mal no le den,
 antes por bien le señalo.
 Y esto aun los ciegos lo ven,
 porque castigar a un malo
 no es hacer mal, sino bien.

187.- En un saco. Por lo que sigue, don Lázaro no capta el símil.

- D. ANT. ¡Buen capitán, en verdad!
- MON. No hago tanto como digo.¹⁹⁵
- Entra Rinconete*¹⁹⁶ solo
- D. ANT. ¿Quién eres? ¿Quién va?
- RIN. Yo soy,
un miserable que pasa,
por razones que me obligan,
dando a la justicia espaldas.
Si acaso sois caballeros,
que el noble olor y las galas
pregonan vuestra nobleza,
dad libertad a mis plantas.
Queda el Alcalde Mayor,
que de la Justicia llaman,
bien cerca de aquí.
- D. LÁZ. Temores
toman posesión del alma.
Y ¿a dónde viene?¹⁹⁷
- RIN. A esta calle,
a visitar cierta dama
de las del triunfo de amor.
Espántome cómo tarda.
- D. ANT. Allí Feliciano vive.
- RIN. Vendrá a ver a Feliciano.
- Vase Rinconete*
- A Dios, señores.
- D. ANT. Dejalde
paso abierto y puerta franca.
Vos, primo, no estáis seguro.
Cortáis vuestras esperanzas,¹⁹⁸
y dando fuerza a los vientos
será crecer la borrasca.
No se habrá el hierro enmendado
que hubo la noche pasada,

195.– Digo una cosa y hago otra. Otro aparte de Mondego.

196.– Orig.: 'Rincontee' (237r).

197.– En la ed. de Di Pinto: '¿y dónde vienes?'

198.– En la ed. de Di Pinto falta este verso.

- D. LÁZ. Concluyome,
 probó²⁰⁴ bien.
- D. Jer. Pues que me valga.²⁰⁵
- D. ANT. Yo me quedo aquí, por ser
 éste el sitio, ésta la estancia,
 de donde se ha de acechar
 al potro que nos arrastra;
 que esta noche en esta calle
 (si la relación no es falsa)
 de aquellas mismas que él suele
 piensa cazar una ganga.
 Veré la casa en que entra,
 por que después cuando salga,
 y hayáis vosotros venido,
 lleve el premio de sus gracias.
 Porque si acaso sin velle
 espía nuestra se envaina²⁰⁶
 en alguna casa destas,
 no²⁰⁷ lavamos nuestra fama.
- D. LÁZ. ¡Por Dios primo que nos vamos
 todos juntos, que habrá tantas
 ocasiones que nos rueguen!²⁰⁸
- D. ANT.²⁰⁹ Vano consejo os engaña:
 la Ocasión sola una vez
 hierre en las puertas y llama
 con ruegos y voz humilde
 solicitando la entrada;
 pero apenas la desdeñan
 (que esto tiene muy de hidalga)
 cuando por vengar la afrenta
 hace postas²¹⁰ de sus alas.
 Démosla abrazos estrechos
 agora que nos abraza:
 éste es consejo de sabio

204.- Razonó, demostró.

205.- Entonces, hágase lo que digo. No localizo la expresión en otros textos de la época.

206.- Se introduce.

207.- En la ed. de Di Pinto: 'nos'.

208.- Que ya tendremos más oportunidades.

209.- En la ed. de Di Pinto falta la acotación.

210.- 'Correr la posta' era invertir el menor tiempo posible en el trayecto, previniendo cambiar de montura cada cierto trecho.

y resolución gallarda.
Y a Dios, que desde la esquina
ya una linterna hace plaza,²¹¹
o por lo menos la pide.

D. Jer. Todos se la hacemos franca.

D. LÁZ. Primo, ¿que os quedáis?

D. ANT. Porfías

son las vuestras estremadas.
Haréis que me desespere.
Volvereisme loco.

D. LÁZ. ¡Basta!

Quédase solo don Antonio, y salen Escarramán y su cuadrilla con una linterna

ESC. Asegurémosle más

CAL. ¡Por Dios que ha de ser el cuento
digno de entretenimiento!

ESC. Desde hoy me conocerás;
que este que tiene alemán²¹²
la barba como el cabello,
y tanta nieve en el cuello,²¹³
no es bien burle a Escarramán.
Si a Sevilla maravilla
la burla que ayer hicimos,
la que a ejecutar venimos
será el coco²¹⁴ de Sevilla.
Pero mientras su pariente
se aparta desta comarca
y se asegura la barca
nuestra en tan ancha corriente
(pues a sus voces podría
toda su escuadra volver,
y nuestra industria perder
lo que ganar pretendía),
entremos en el zaguán
desta casa, y su Santiago²¹⁵
le daremos.

211.- Se muestra. 'Pedir plaza' es 'pedir paso o espacio', que aquí valdría por 'reclamar atención'.

212.- De color rubio.

213.- Debe referirse al cuello llamado 'valona', de fino lienzo blanco, que cubría los hombros y que caía generosamente sobre pecho y espalda.

214.- Espanto, asombro; aquí en el sentido de 'hazmerreír'.

215.- El grito de guerra al acometer al (cerrar con el) enemigo: '¡Santiago, y cierra, España!'

más noble y calificada.
 Defender mi acero espero
 aunque estáis tantos aquí,
 pues es quien me sirve a mí
 de amigo y de compañero.
 No ajusta a mi condición
 el rendille; así os lo digo,
 porque entregar un amigo
 es vil modo de traición.

ESC. ¡Desarmalde todos ya!
 Sobra²²⁰ el loco atrevimiento.

Desármanle

D. ANT. Entiendo tu pensamiento
 y el paraje a donde va,
 pues en mí quieres vengar
 el enojo concebido
 contra mi primo. ¿Has creído
 que te traté de engañar?
 Sabe el Cielo que buscaba
 a tu hija el conviniente
 remedio, el más suficiente,
 y que su amparo trataba.
 Dábala a mi primo, en quien
 hay hacienda y nacimiento;
 que aunque es mozo y sin asiento,²²¹
 otros más verdes se ven.
 Y como si yo culpado
 fuera de su destemplanza,
 has hecho de la venganza,
 señor, materia de estado,
 pareciéndote que así
 me inspiras una intención
 para que su corrección
 desde hoy empiece por mí;
 y saldrá tan diferente
 la letra que en mí has impreso,
 que con más bárbaro exceso
 crecerá en él la corriente.
 ¿En desarmarme te pones?
 ¿Así al que es noble se humilla,

220.- En la ed. de Di Pinto: 'sobre'

221.- Inmaduro.

cuando rúan por Sevilla
 llenos de armas los ladrones?
 Si en ti los bríos están
 de juez recto y riguroso,
 muestra el brazo poderoso
 contra el vil de Escarramán.
 Pero tú, que sólo pones
 contra el noble tus aceros,
 desarmas los caballeros
 y apadrinas los ladrones.

ESC. Escarramán es mejor
 que tú.

D. ANT. ¿Quién lo probará?

[ESC.] Él mismo, pues aquí está;
 que no le falta valor,
 Mírame puesta delante
 la luz: ¿conócesme? ¡Di!

D. ANT. Jamás pensé ni creí
 agudeza semejante.
 Nuevos pasos sabes dar
 en la senda del engaño;
 que tan raro y tan extraño
 nadie²²² le llegó a labrar.

ESC. ¿Eres tú quien pretendía
 en una manta jugar
 conmigo, sin reparar
 que era vana fantasía?

D. ANT. ¿Quién tan presto te llevó
 las nuevas?

ESC. Súpelo todo,
 aunque la forma y el modo
 no la revelaré yo.
 ¿Es ésta la manta?

D. ANT. Sí.

ESC. ¡Qué bien prevenido estás!
 Para ti labrado has
 la horca.

D. ANT. ¡Yo! ¿Para mí?

ESC. Sí, porque tu atrevimiento

222.- En la ed. de Di Pinto: 'nayde.'

será de mí castigado
 con pena igual al pecado
 de tu loco pensamiento.
 ¡Echalde en la manta!

D. ANT. Mira
 que agravias a un caballero.

ESC. Que seas un mármol quiero,
 pues si en ti el aire suspira,
 de la daga aguja haré,
 y dando de dos en dos,
 en esa pared, por Dios,
 el cuerpo te coseré.

D. ANT. Pues menor mal es morir:
 clávame en esa pared.

ESC. No estoy para hacer merced:
 afrentado has de vivir.
 Cargad con él y arrojalde
 sobre la manta.

D. ANT. ¡Ay de mí!

Échanle en la manta

¡Que a un noble tratáis así!
 No lo compraréis de balde.

ESC. Esperad, que siento gente.
 Vámonos, que su cuadrilla
 vuelve, y basta que en Sevilla
 la voz de la plebe cuente
 que estuvo sobre la manta,
 pues con esto solo ha sido
 agraviado y escupido,
 y purga soberbia tanta.

Vase Escarramán con su gente

D. ANT. ¡Cómo hay justicia en el suelo!
 ¡Que esto se sufre! ¡Esto pasa!
 ¡Que no está seguro en su casa
 el Sol, que es alma del cielo!
 ¡Esperad, viles ladrones!

*Entra*²²³ don Lázaro y los demás

- D. LÁZ. Primo, ¿cómo en este traje?
Tan colérico lenguaje
y tan turbadas razones
mucho nos quieren decir.
Responded, por vida mía.
- D. ANT. Llegó de mi afrenta el día,
y está mi vida en morir.
- D. LÁZ. Siempre tuve yo recelo,
caro primo, de algún daño;
que no pudo el ciego engaño
cerrar sobre mí su velo.
¿Adónde está vuestra espada?
- D. ANT. Átame la turbación.
¡Por Dios que fue la invención
muy lucida y estremada!
Cuando en la cólera espero
tropezar, luego me avisa
la razón que es muy de risa
el caso, y reírme quiero.
Vale por su novedad
toda una flota²²⁴ este engaño.
¡Qué peregrino! ¡Qué extraño!
No sabe a la antigüedad.²²⁵
Vámonos a mi posada,
y contaré en el camino
suceso tan peregrino;
que allá tomaré otra espada.
- D. LÁZ. Por reconocer me muero
engaño tan celebrado.
- D. ANT. Fui por lana, y trasquilado
vuelvo. ¡Gentil majadero!

*Éntranse todos. Sale el Alcalde*²²⁶ Mayor de ronda

ALCAL. ¡Que aún²²⁷ don Lázaro porfía!

223.- En la ed. de Di Pinto se enmienda: 'entra[n]'

224.- Un flota de Indias, un tesoro.

225.- Es inédito.

226.- Orig.: 'Alcayde' (243v). También en la ed. de Di Pinto.

227.- Orig.: 'à vn' (243v).

- ESCRI. Amor le anima y esfuerza.
- ALCAL. ¿Quiere por armas y fuerza
pleitear lo que es cortesía?
¿Hícele yo obligacion
de casarle con Belisa,
que con tanto fuego y prisa
atiza la posesión?
Busque otros medios y trazas
en sus apetitos ciegos.
Llegue²²⁸ presentando ruegos,
y no dispare amenazas.
Si quiere a su voluntad
ver medrar, se ha de rendir;
que el que ruega ha de pedir
con templanza y humildad.
¿Con fieros²²⁹ y desafueros
estas bodas acomoda?
Que las joyas de la boda
son arrogancia y fieros;
tanto que pienso que a mí
(y en él no es locura estraña)
me ha de sacar a campaña.²³⁰
- ESCRI. Algo más cuerdo le vi.
- ALCAL. ¿Cuándo?
- ESCRI. Oí que discurría
con paso tan sosegado,
que la imagen y traslado
de Séneca parecía.
No es el mozo tan mendigo
de juicio y entendimiento.
- ALCAL. ¡Muy apasionado os siento!
¿Las partes hacéis de amigo?
Yo no le puedo negar
claro ingenio y fácil modo,
con que lo conoce todo,
mas no lo quiere abrazar.
¿Qué importa que tenga éste
en su ardiente juventud

228.- Orig.: 'lleguè' (243v).

229.- Amenazas, exigencias.

230.- Provocar al combate.

No os valdrá que con el nombre
de justicia autoricéis
vuestros hurtos. No penséis
que hay voz de rey²⁴¹ que me asombre.

ALCAL. ¿Qué enigma es ésta, qué engaño?
¿Quién son estos que nos tienen
por Escarramán, y vienen
buscando su muerte y daño?

ESCRI. Agora confirmo más
que es Escarramán, y quiere
con tal disfraz, si pudiere,²⁴²
engañarnos.

ALCAL. No podrás
vencernos con tu cautela.

D. ANT. Siendo tuyo el artificio,
de cuyo vil ejercicio
ponéis catedra y escuela,
¿para qué nos dais el nombre
que tienes tan merecido?
Don Antonio soy nacido,²⁴³
para que mi voz te asombre.

ALCAL. Llega la luz, y veamos
el desengaño. ¡Por Dios
que es don Antonio! Con vos
paz y no guerra buscamos,

D. ANT. Señor Alcalde Mayor,
de la cólera vencido,
conoceros no he podido.

ALCAL. Sin duda es uno el error:
vos buscando a Escarramán,
que era mi gente creístes,
y así, nos acometistes
con más bríos que un Roldán.
Yo, ciego del mismo engaño,
seguí tan vana porfía.

D. ANT. Pues oíd, por vida mía,
que hay quimera y nuevo daño:

241.– Se refiere a la señal 'Aquí del Rey,' 'Teneos al Rey' con que se daba el alto al presunto delincuente.

242.– Di Pinto anota que sus ejemplares leen 'pudiere'.

243.– Me bautizaron. Di Pinto pone la coma antes de 'nacido'.

de la sangre de estos Cides:

- ANTU.* Bien merecen estas lides
que Paulo Jovio²⁴⁸ las cuente.
¿Dónde iremos?
- ESC.* Yo voy solo
a una bayuca,²⁴⁹ que allí
ciertos tragos para mí
se guardan. Como un Apolo,²⁵⁰
por Dios, me pienso poner,
aunque después se me suba
a la cabeza la uva.
- MAL.* Y ¿quién la costa ha de hacer?
- ESC.* Sabed que hoy Escarramán
tuvo con ciertos cabritos²⁵¹
una pendencia mosquitos²⁵²
que se ahogó en vino y pan,
y anduvo tan valeroso²⁵³
un mozuelo que gastó,
que mucha parte sobró
del santo licor precioso.
Si hay quien quiera acompañar
para el caso mi persona,
ayudarme²⁵⁴ a ser mona;²⁵⁵
que me voy a remohar.
- MOCH.* Todos para esa jornada
compañía te ofrecemos;
que mejor acometemos
a una copa que a una espada.

FIN DEL SEGUNDO ACTO

248.- Paolo Giovio, historiador italiano (1483-1552).

249.- Taberna.

250.- Encendido.

251.- Jovenzuelos.

252.- Borrachines, parroquianos de la taberna; pero es muy posible que la 's' final se añadiese en la imprenta, pues Quevedo empleó 'pendencia mosquito' en su jácara: 'Entrándome en la bayuca, / llegándome a remojar / cierta pendencia mosquito / (que se ahogó en vino y pan), / al trago sesenta y nueve...,' donde 'mosquito' es adjetivo y vale 'ahogada en vino, pacificada en la taberna' (indirectamente: 'disputa trivial'). Del gusto de los mosquitos por el vino, al punto de ahogarse en él, escribió Quevedo: 'Motas borrachas, pájaras vinosas, /.../ liendres de la vendimia, yo os admito / en mi gaznate, pues tenéis por sogá / al nieto de la vid, licor bendito.'

253.- Rumboso, espléndido.

254.- En la ed. de Di Pinto: '[a] ayudarme.'

255.- Hoy diríamos: 'coger la mona.'

ACTO TERCERO

Salen don Lázaro y don Antonio, y Mondego

- D. LÁZ. ¡Muy presto a Madrid volvistes
las espaldas!
- D. ANT. Con deseo
de que llegue el himineo²⁵⁶
vuestro, de allá me trujistes;
que el lugar merece tanto,
que a fe que muy mal pudiera,
si esta ocasión no tuviera,
salir de su dulce encanto.
Pero pésame de hallaros
en la cárcel, ¿qué ocasión
os arrojó a la prisión?
- D. LÁZ. Muy bien podéis consolaros:
es menos que niñería.
- D. ANT. ¡Qué natural es de un preso
facilitar su proceso!
Saber la causa querría.
- D. LÁZ. Porque no quiero decir
contra este Escarramán
mi dicho.²⁵⁷
- D. ANT. ¡Cuento galán
y muy digno de reír!
¿Que a Escarramanillo han preso?
¡Por Dios que no es poca hazaña!
- D. LÁZ. Todo el lugar le acompaña
a estas horas.
- D. ANT. ¿Cómo es eso?
- D. LÁZ. Rúa el pueblo y lo sabrás,
por donde va este arrogante
con chilladores²⁵⁸ delante

256.- La boda.

257.- Declaración. Obviamente, don Lázaro no denuncia por vergüenza.

258.- Pregoneros.

- y envaramiento²⁵⁹ detrás.
- D. ANT. Pues ¿no es digno su delito
de cordel y de escalera?²⁶⁰
- D. LÁZ. ¡Qué presto que en ti se altera
la cólera! Enfrena el grito.
- D. ANT. ¿Por qué no me ha de abrasar
el furor? Al juez maldigo
si no le da más castigo
que el usado centenar.²⁶¹
Y ¿cuándo salís de aquí?
- D. LÁZ. Esta tarde. Y es muy tarde;
que estoy amante cobarde
después que la cárcel vi,
que prisión sobre prisión
es mucha carcelería.
Basta la que yo tenía
de mi amorosa pasión.
Decidme ¿no contaréis
qué cosas de nuevo vistas
en Madrid, que así a mis tristes
ansias las espantaréis?
Corre voz que está el lugar
más estendido y poblado
que nunca.
- D. ANT. Vuelvo admirado.
No ay quien lo pueda contar.
En obras particulares
no entrará mi relación,
porque es sólo mi intención
tratar de las singulares.
Prestadme por tiempo breve
los oídos.
- D. LÁZ. Empezad,
que ellos y la voluntad²⁶²
son vuestros, y más se os debe.
- D. ANT. Las fábricas que a Madrid
sirven lustre y ornamento

259.- Los alguaciles.

260.- La horca.

261.- Cien azotes.

262.- Predisposición. Orig.: 'volnntad' (249r).

(corte que afrenta las glorias
que adquirió el Romano imperio,
que a sus edificios nobles,
que tanto esplendor tuvieron,
ya sorda fama los rinde
al sepulcro del silencio),
son tan heroicas y graves,
que por hablar como debo
fuera justo que en mi lengua
viviera el alma de Homero;
pero a tan alto imposible
por agradaros me atrevo,
y pagando a vuestro amor
pierdo a Madrid el respeto.
El Alcázar generoso,
que hospeda al César Tercero
(digo, al tercero Filipo,
que en la grandeza es lo mismo),
igual a lo edificado
levanta un cuarto soberbio,
tan magnífico y ilustre
que él nos confiesa su dueño.
Con que aquella casa Real,
si no²⁶³ capaz aposento
para el Monarca de España,
le dará menos estrecho.²⁶⁴
Cércale al hermoso,²⁶⁵ parque
(no con ánimo pequeño,
que el edificio pregona
que es sumptuoso²⁶⁶ el deseo),
de una muralla de piedra
que se arroja discurriendo
desde Palacio hasta el río,
obra Real de heroico pecho,
que cuando quede perfeta
(que no está su fin muy lejos)
sembrará invidia y dolor
en los pechos extranjeros.
En el campo que se llama

263.- En la ed. de Di Pinto: 'fino.'

264.- Apertura. Se refiere a la reforma de la fachada sur del Alcázar Real, iniciada en 1610.

265.- Al hermoso alcázar, se entiende.

266.- Di Pinto anota que sus ejemplares leen 'sumtuoso.'

por la voz vulgar del pueblo
Doña María de Aragón,
se edifica un Real convento
que Margarita Cesárea
(prenda que se llevó el Cielo,²⁶⁷
como suya de la tierra
que le usurpaba el derecho)
dejó en los tiernos principios;
pero vase prosiguiendo
con tanto calor y gusto,
que ya le cubren los techos.
Donde entrarán religiosas
de sangre Real que en el suelo,
por darse al eterno Esposo
pisarán ricos imperios.
Otra calle nueva al Prado²⁶⁸
le han dado, cuyo aumento
es causa de que los coches
gocen de holgado paseo.
Al campo de Leganitos,
tan áspero y mal dispuesto,
le han hecho blando y tratable
y ya es muy amigo nuestro,
pues que con facilidad,
sin peligro y sin rodeo,
nos da paso para el río²⁶⁹
liberal en todos tiempos.
Ya en él murmuran arroyos,
y a su margen van saliendo
los arbolillos enanos
que ver gigantes espero.
En la Puerta de la Vega
se ponen unos asientos,
por que el deleite y descanso
se halle en campos tan amenos.
Otro prado²⁷⁰ más se rompe
allá por los Recoletos,²⁷¹
que ya se viste mil galas

267.– Margarita de Austria, esposa de Felipe III, falleció en 1611. En vida impulsó la construcción del Real Monasterio de la Encarnación.

268.– El Prado de San Jerónimo.

269.– Debe referirse al puente sobre el arroyo Leganitos, facilitando el acceso ('liberal paso') a la ribera del Manzanares.

270.– El llamado Prado Nuevo.

271.– Por el monasterio de frailes Agustinos.

aun antes de estar perfecto.
 Al fin, por cualquiera parte
 es de Madrid el intento
 de fuentes y de alamedas
 cercar su sitio soberbio:
 ved si entonces se podrá
 llamarse menos que cielo²⁷²
 un pueblo cuya muralla
 serán jardines tan bellos.
 Pero entre fábricas tantas
 unos pozos me pusieron
 admiración, tan profundos
 como el ingenio del dueño,
 donde el invierno se guarda,
 aquel que es contra el veneno
 del calor la contrayerba²⁷³
 y el más eficaz remedio.
 Otras altas maravillas
 a mis sentidos pusieron
 en prisión tan agradable
 que allá con el alma vuelvo;
 tanto que si vuestras bodas
 tienen tan breve suceso
 como al Cielo le importunan
 memoriales de mis ruegos,
 daré la vuelta a Madrid,
 donde dejé el pensamiento;
 que me han abrasado el alma
 sus pedernales de fuego.²⁷⁴

MON. ¡Oh qué largo y qué cumplido
 has sido en la relación!
 Preso tuve en la atención
 el corazón y el oído.
 Basta que es Madrid el cuello
 del mundo.

272.- Anota Di Pinto que la expresión 'De Madrid al cielo' es de finales del s. XVIII, si bien cree haberla leído ya en el XVII. En efecto, yo la tengo localizada un siglo antes: 'Y, volviendo a la grandeza de mi patria... yo solo diré en voz alta, como tan su amante y hijo suyo: desde Madrid al cielo, que lo demás no importa. (Francisco Santos, *El no importa de España*, Madrid, 1668). Y algo antes: 'En la Babilonia de España, en la nueva maravilla de Europa... en el cielo tan parecido al cielo que es locura dejarle si no es para irse al cielo, y, para decirlo todo de una vez, en la ilustre villa de Madrid...'. (María de Zayas, *Desengaños amorosos*, Zaragoza, 1647).

273.- Antídoto. Se refiere a pozos de hielo.

274.- El autor se hace eco de lo que se lee en la voz *Madrid* en el *Tesoro de la lengua castellana* (Sebastián de Covarrubias, 1611), donde se dice que abundaba el pedernal ('terrones de fuego') en el terreno sobre el que se fundó la ciudad; pero aquí es exageración poética relativa a las *pedras* (edificios) de la Villa y Corte.

y a esta pieza²⁸⁰ ha de venir,
que es donde se ha de vestir.

D. ANT. Por Dios que le he de aguardar,
que será fiesta solemne
y muy digna de atención.

D. LÁZ. Hacer una prevención
con solicitud conviene:
corre, lleva este papel
a mi fiel Belisa.

MON. Quiero
ver a Escarramán primero

D. LÁZ. Tú te verás como él,
pícaro descomedido.
¿Así niegas la obediencia
a tu señor?

MON. Con paciencia.²⁸¹
¡Qué presto que se ha encendido!
Digo que he de ver primero
a Escarramán. No perdamos
más tiempo, que nos cansamos.

D. LÁZ. ¡Oh qué lleno que está el cuero!²⁸²
Ya no te pienso sufrir:
eres desde hoy un criado
en mi casa muy sobrado,
y della te puedes ir.

D. ANT. Por mi vida que escuséis
el enojo.

MON. Ya yo quedo
advertido: desde hoy puedo
llamarme libre.

D. ANT. No haréis.

D. LÁZ. Veamos dónde hallarás
dueño.

MON. Más amos tendré
que motas el Sol. Yo sé
que he de acrecentarme²⁸³ más.

280.– Habitación.

281.– Ten calma. Más adelante le dice el propio Mondego: 'Escucha con más paciencia.'

282.– Odre. Don Lázaro le acusa de estar bebido.

283.– Prosperar, mejorar.

- D. LÁZ. ;Tú! ¿Dónde, loco perdido?
- MON.²⁸⁴ En esta ciudad y aquí,
aun antes de irme de ti:
en la cárcel, que he nacido
con estrella²⁸⁵ de encontrar
los amos a manos llenas,
a pares, y aun²⁸⁶ a docenas.
En la cárcel me he de estar,
y aquí dentro han de buscarme
para servir.
- D. LÁZ. ;Gentil loco!
- MON. Yo sé que no valgo poco,
y que bien he²⁸⁷ de emplearme.
- D. ANT. Basta el enojo. Escuchad,
que Escarramanillo viene.
Gran fiesta se nos previene.
Advertid su autoridad.
¡Por Dios que llega más grave
que si en Roma hubiera entrado
triunfando!

*Suena ruido de voces y entra Escarramán, de medio cuerpo arriba en camisa*²⁸⁸

- ESC. Yo estoy honrado.
Mi valor el pueblo sabe;
que si me han podido echar
de azotes la bendición,
diéronmelos a traición:²⁸⁹
no me pueden agraviar.
- MON. Pésame del mal suceso.
Rigores fon de justicia:
tanto hace la malicia
de una pluma²⁹⁰ en un proceso.
¿Anduvo pestilencial
el verdugo, o algo humano?

284.– En el orig. 'Won' (253r), por insertarse la 'M' al revés.

285.– En el orig. (253r) y en la ed. de Di Pinto: 'astrella'

286.– Orig.: 'à vn' (253r).

287.– En el orig. (253r) y en la ed. de Di Pinto: 'bien he'

288.– Se entiende que fue capturado en la taberna (v. final del Acto II), siguiendo la jácara de Quevedo: 'Al trago sesenta y nueve / (que apenas dije ¡Allá va!) / me trajeron en volandas / por medio de la ciudad. / Como al ánima del sastre / suelen los diablos llevar, / iba en poder de corchetes / tu desdichado jayán'. He desplazado una lín. la acotación.

289.– Obviamente, pues se los dieron por la espalda.

290.– Del escribano.

- ESC. Agridulce era la mano:
hubo azote garrofal.²⁹¹
- MON. ¿Era el hermano jumento
sardesco²⁹² en la condición,
o con flema y atención
iba al pregonero atento?
¿Dio ocasión de ejercitar
mucho la mano verduga?
- ESC. El asno era una tortuga:
no se podía menear.
- D. ANT. ¿Vistes paso²⁹³ más gracioso?
¡Qué grave que está el ladrón!
Y el Mondego socarrón
le pregunta malicioso:
nadie sin este criado
puede estar una hora.
- D. LÁZ. Es cierto:
volverá la vida a un muerto
después de estar sepultado.
- MON. ¿Este es el ciento primero
que recibe tu bondad
a vista de la ciudad,
sobre el burro caballero?²⁹⁴
- ESC. Muy en el principio estás.
Dicen mis hombros sentidos
que, sobre los recibidos,
son ochocientos y más.
Alcánzame de vestir.
Dame el jubón.
- MON. Desde hoy quiero
servirte de camarero,
si me quieres recibir.

Vale dando de vestir Mondego a Escarramán

- ESC. Esas cintas acomoda
con brevedad. Date prisa.

291.– Garrafal, excesivo, y 'agridulce' por 'garrofa': un género de guindas. Quizá las tiras del azote acababan en bolitas. bolitas. Vid. n. 312.

292.– Sardo, de Cerdeña. Un género de asnos de pequeño tamaño, y, por lo que se deduce del pasaje, también de paso vivo.

293.– Caso, situación; en el teatro, escena. Acertadamente anota Di Pinto que don Lázaro y don Antonio deben estar a un lado del escenario ('al paño'), presenciando la escena sin participar en ella.

294.– Montado. En la ed. de Di Pinto: 'sobre el burro, caballero?'; aplicando 'caballero' a Escarramán.

- D. LÁZ. Esta es ocasión de risa,
agora la arrojo toda.
- ESC. Limpia con curiosidad
las medias hasta el zapato.
- MON. Sí haré, que siempre mi trato
fue profesar humildad.
- ESC. Entrarme quiero a escribir
a la Méndez, por que sienta
el agravio de mi afrenta.
Mañana puedes venir.
- Éntrase Escarramán*²⁹⁵
- MON. ¡Mira cómo Dios oyó
mi oración con brevedad!²⁹⁶
Sin salir por la ciudad
amo en la cárcel me dio
tan honrado cual verás
por lo que él aquí decía;
que ochocientos cada día
le acompañan por detrás,
hombre que rompe jubones
de rica tela encarnada,
y persona muy paseada
por las plazas y cantones,²⁹⁷
a quien sus hechos le abonan
tanto, y sus obras estrañas,
que ya todas sus hazañas
por las plazas se pregonan.
Busca lacayo; que yo
no trato de ese ejercicio
bajo, pues el noble oficio
de camarero me dio
mi señor Escarramán.
- D. ANT. Vuelve a casa, pan perdido.²⁹⁸
¡Insigne gracia has tenido!
- D. LÁZ. No te ha de faltar mi pan,
pues para entretenimiento

295.– Orig.: 'Escaraman' (254v).

296.– Mondego se dirige a don Lázaro, que con don Antonio debe volver a la escena.

297.– Esquinas.

298.– Desagradecido.

- de un melancólico grave
 medicina no se sabe
 como tú.
- MON. ¡Buen pensamiento!
 Trátasme como a juglar.
 ¿Tanto tengo de bufete?
 ¡Prueba a tirarme el copete!²⁹⁹
- D. ANT. ¡Ea, déjate enfrenar!
 Basta el furor y la saña,
 menos espada y rigor.
 Reconoce a tu señor.
- MON. Libre soy por toda España.
 Sólo al Rey doy la obediencia,
 y a sus ministros.
- D. LÁZ. Y ¿a mí?
- MON. Estoy por decir que sí.
 Escucha con más paciencia.
- D. LÁZ. Ten silencio en ser gracioso
 por agora, y da el papel.
- MON. Voy y vuelvo, y traire del³⁰⁰
 la respuesta.
- D. LÁZ. ¡Anda, enfadoso!³⁰¹
- Vase Mondego*
- D. ANT. Yo también me voy, a dar
 orden³⁰² que salgáis de aquí.
- D. LÁZ. Estrella sois que seguí
 en las borrascas del mar.
 Con vos sujetar espero
 las fuerzas de mi enemigo.
- D. ANT. Soy vuestro deudo y amigo,
 y amigo muy verdadero.
- Vase don Antonio*
- D. LÁZ. Yo moriré de vos enamorado,
 con que vendré a morir de lo que vivo.

299.- Atrévete a estirarme el tupé. Es expresión de amenaza.

300.- En la ed. de Di Pinto: 'traeré de él'

301.- ¡Vete, pesado! En la ed. de Di Pinto: 'Anda enfadoso,' que sugiere una observación sobre Mondego, no una orden.

302.- Negociar, hacer gestiones.

Menos pago, Belisa, que recibo,
 y así, estoy justamente aprisionado.
 No vine al remo del amor forzado,
 que yo me presenté³⁰³ por su cautivo.
 Jamás fue con mi pecho tan esquivo
 que no me pareciese moderado.
 Los males del Amor nunca los siento:
 medianos bienes llamo yo sus males,
 y sus bienes, del mundo los mayores.
 A mí no puede darme Amor tormento.
 Bienes son sus tormentos inmortales,
 no es más que ser mayores o menores.

Vase don Lázaro. Salen Belisa y Mondego

BEL. Esta es la respuesta.
 MON. Llevo
 con qué ganar un vestido.
 De albricias tú me has lucido,
 por ti me aliño y renuevo.
 Mereces, Belisa hermosa,
 por tal liberalidad
 que te llamen majestad.
 ¡Por Dios que eres generosa!

BEL. Ve en buen hora.
 MON. En noramala
 me iré si me voy de ti,
 pues se queda el bien aquí:
 la gracia, donaire y gala,
 el buen talle y el aseo
 desde el cabello a los pies,
 y todo aquello que es
 la salsa del regodeo.³⁰⁴

Vase Mondego

[BEL.] Si tú, Esperanza amiga, conocieras
 cuánto cumplir se debe
 una palabra a los amigos dada,
 menos puerta a mis lágrimas abrieras;
 que aunque fácil las llueve
 el corazón, es obra bien pesada,
 porque es sangrienta espada

303.- Ofrecí.

304.- El deleite por algo.

que derriba los bríos de la vida
más verde y más florida
una esperanza que nació gallarda³⁰⁵
cuando el efeto duerme y se retarda.
Si contra mí las armas desnudaste
de estratagemas viles,
¿quién se podrá embarcar en tus favores?
Para echarme en tu cárcel levantaste
fábricas tan sutiles,
y el fruto niegas de tus mismas flores.
Con lisonjas y amores
llamas para ganar la primer puerta,
y apenas está abierta
cuando prometes conquistar el cielo,
atar las aguas y abrasar el suelo;
pero a bien pocos pasos el prudente
te conoce el lenguaje,
y de tu falso trato se retira.
Tú sigues la corriente
del bajo y vil linaje
de los que esclavos son de la mentira.
Dormía en mí la ira,
mas ya su fuego contra ti despierta
de la ceniza muerta,
y ruego al Cielo que me dé venganza
de tu mal proceder, vil Esperanza.
Siempre mañana y nunca llega el día
es tu vulgar cautela,
que amiga eres de alargar los plazos.
Mas; ay!, nadie³⁰⁶ sin ti vivir podría.
Sola tu voz consuela,
nuestros deseos llevas en tus brazos,
tus redes y tus lazos
son necesarios al común sustento,³⁰⁷
y aunque es tu manjar viento,
más anima un bocado de tu mano
que el glotón plato del mayor tirano.
Esperanza, así seas admitida³⁰⁸
aun de aquellos que al cuello

305.- En la ed. de Di Pinto: 'más verde y más florida. Una esperanza que nació gallarda...'

306.- En la ed. de Di Pinto: 'que nadie'

307.- La procreación.

308.- Esta construcción 'así... que...' ha caído en desuso. Léase así: 'Merecerás a ser admitida, aun por los desesperados, si yo recupero mi felicidad'

el lazo ponen ya desesperados,
 que mi gloria dormida
 (que cuelga de un cabello
 combatida de quejas y cuidados)
 con más prósperos hados
 despierte, por que goce mi deseo
 dulcísimo himineo,
 pues si me das la gloria que cudicio³⁰⁹
 mis ojos dejarán al mar su oficio.

Entra el Alcalde Mayor

- ALCAL. ¡Oh hija!
 BEL. ¡Oh padre y señor,
 dame la mano!
- ALCAL. Y los brazos,
 por que tan fieles abrazos
 sirvan de sello a mi amor.
 Ya llegó el dichoso día
 de tus bodas.
- BEL. Aquí estoy.
 Tu hija obediente soy:
 tu voluntad es la mía.
- ALCAL. Nunca menos esperé
 de tan rara honestidad.
 Tú eres luz desta ciudad.
- BEL. No conozco en mí, ni sé
 cosa que se llame buena,
 sino el haber procedido
 de tu sangre, y merecido
 estar de tu virtud llena.
 Por el bien comunicado
 de ti tengo yo valor.
- ALCAL. Ese generoso honor
 todo es tuyo, y no prestado.
 No debes, si no es al Cielo,
 estos bienes que él te dio,
 lo que no pudiera yo
 ni el más ilustre del suelo.
 Sólo en su abrigo confía,
 pues todo el favor humano
 huye como el viento vano:
 muere y nace en sólo un día.

309.- En la ed. de Di Pinto: 'codicio'

Vanse, y sale Escarramán, preso con sus grillos, y salen con él la Vilches, la Escamosa, Rinconete y Antuvión.

VIL. Maladros y Mochila no se atreven
a rondarte las puertas de la cárcel,
porque andan a su olor³¹⁰ ciertos esbirros
y desean también darles posada
donde con vizcaínos instrumentos³¹¹
sean músicos de pies; y éste no es lance
para que le codicie ningún sabio,
pues por lo menos les harán la burla
que suelen a los niños de la escuela,
quitándoles el polvo con la suela.³¹²
Antuvión y tu amado Rinconete
vienen sobre el seguro³¹³ de que nadie
los conoce, por ser águilas nuevas.

ANTU. Por el agua de Dios que de coraje
reviento, y que al bellaco del verdugo
que tuvo ayer la mano tan pesada
contigo como yo vi por mis ojos,
que le he de pasear los vivos filos
de una navaja por su rostro feo,
corriendo de una oreja a la otra oreja,
adonde, sin que pueda ser borrada,
quedará la carrera señalada.

ESC. Sor Antuvión, vucé no escupa cólera.
Déjeme a mí vucé, que manos tengo
para hacer la mamona³¹⁴ a ese picaño.³¹⁵
¿Despachaste la carta, Rinconete?

RIN. Esta mañana la entregué a un mancebo,
destos que son de mulas alquilones.

ESC. ¿Qué se dice de mí?

ESCAM. La gran Sevilla
está con tu prisión llena de espanto,

310.- Siguiéndoles los pasos.

311.- Grilletes. Vizcaínos, por la próspera industria del hierro en Vizcaya.

312.- El cuero del azote, que podía ser de cinta o acabado en varias tiras, incluso rematado con puntas o bolas. 'Cuatro ducados di yo a Flechilla, verdugo de Ocaña, por que aguijase el borrico y no llevase la penca de tres suelas cuando me palmearon el envés' (Quevedo, *El Buscón*).

313.- Confiados. La Méndez usa 'venir' como 'llegar, presentarse', como más adelante: 'Ya vengo, Escarramán, aquí me tienes'.

314.- Pellizcarle los carrillos, o la nariz. Hoy diríamos 'pasarle la mano por la cara'.

315.- Sinvergüenza.

adonde con la voz que corre y rueda
ya todos de tu cuerpo hacen moneda.³¹⁶

ESC. Pues cuando me hagan cuartos, ¿qué tendremos?³¹⁷
¿Qué he pretendido yo toda mi vida,
sino morir como otros muy honrados?
¿No es de hombres morir en una horca?
De hombres es, ¡por Cristo!, y de muy hombres;
que no es este negocio de muchachos.
¿Entenderán (¡por Dios!), que es niñería,
y que podrá cualquiera dar el brinco?³¹⁸
Yo se le doy de dos³¹⁹ al más valiente,
y perderé doblado con mi gente:
cualquiera que pretende dejar fama
y que es hombre de bien, morir no puede
menos que derribado de la horca.

Entra la Méndez

MÉN. ¡Allá entraré, aunque al Alcaide pese!³²⁰

ESC. Esta es la Méndez.

MÉN. Soy la que venía
bien ignorante de desdicha tanta.

ESC. ¿Encontraste con mi carta en el camino?³²¹

MÉN. No me pudo faltar tan triste encuentro,
por esa causa apresuré mis pasos.
Ya vengo, Escarramán, aquí me tienes;

316.– Hacer almoneda de algo era ponerlo a subasta. Aquí, la expresión equivale a ‘no dan nada por tu vida,’ ‘ya te dan por muerto.’ El autor juega con ‘moneda’ para luego jugar con ‘cuarto’ que vale por ‘trozo del cuerpo’ y por la moneda castellana de 4 maravedís. Para ciertos delitos, el delincuente podría ser descuartizado, y sus restos mostrados en lugares públicos

317.– ¿Qué dirán?

318.– Suplo los interrogantes que faltan en el orig. (259r) y en la ed. de Di Pinto.

319.– Lo dejo a elección, lo dejo a juicio. Expresión equivalente era ‘de dos la una’: a cara o cruz. Véanse estos pasajes: ‘Fray Juan de Mendoza... tuvo por mejor el escusarse con su rey... que acompañarle en la jornada, pareciéndole que... sería posible, yendo con el rey de la tierra, faltar a la obligación grande que tenía de servir al Rey del Cielo, a quien estaba dedicado. Yo se lo doy de dos al más pintado, aunque sea virtuoso, pues en estos tiempos no faltaran razones de conveniencia en el caso y quien dijera que no sólo era servicio de Dios el acompañar a su rey, sino que había faltado a su obligación en la respuesta’ (Pedro Lopez de Altuna, *Corónica general de la Orden de la Santísima Trinidad*, Segovia, 1637). ‘*Siempre fui de parecer* / que por lo menos tuviera / dos damas un hombre; porque / *de dos la una, como apuesta*, / no se puede errar el tiro’ (Calderón de la Barca, *El escondido y la tapada*). ‘Perderé doblado’ significa que apostaría doble a uno a que lo aceptaría cualquiera de sus secuaces.

320.– Se deja entender que la Méndez se abre paso entre los guardas.

321.– Alusión a la jácara de Quevedo. Empezaba la carta: ‘Ya está guardado en la trena / tu querido Escarramán; / que unos alfileres vivos / me prendieron sin pensar...’, y acababa: ‘Fecha en Sevilla, a los ciento / de este mes que corre ya. / El menor de tus rufianes / y el mayor de los de acá.’ En su respuesta, entre otras cosas, decía la Méndez: ‘Dices que te contribuya; / y es mi desventura tal, que si no te doy consejos, / yo no tengo qué te dar’, y acababa: ‘Fecha en Toledo la Rica, / dentro del pobre Hospital, / donde trabajos de entrambos / empiezo ahora a sudar.’

que por dar libertad a tus cadenas
pondré en pregón la sangre de mis venas.³²²

ESC. Esta es mujer de bien, que puede a un hombre
sacar en cualquier trance el pie del lodo.
Amigos, los que pongo yo a mi mesa
y hemos bebido siempre en una taza,
con quien jamás yo tuve pan partido,³²³
celebrad de la Méndez la venida.

VIL. Ya empiezo a requerir mis castañetas.

ESCAM. Más tengo de bailar que la tarántula.³²⁴

RIN. Razón es que mostremos el contento.
¡Ea plaza, lugar, que empieza el baile!
¿Beberase después?

MÉN. Todo un pellejo.

RIN. Eres de las marquizas³²⁵ el espejo.

Entra el Alcaide³²⁶ de la cárcel con un escribano y otra gente

ALCAI. ¡Sosegaos! ¡La grita y ruido
que tienen! ¡Óiganse,³²⁷ ea!

[ESC.] ¿Quién es el que cacarea
tanto? ¿Quién el atrevido?³²⁸

[ALCAI.] Escarramán, escuchad
aquí al señor escribano.

ESC. Pues ¿yo póngole la mano
en la boca? Hable.

ALCAI. Empezad.

ESCRI. A muerte os han condenado
estos señores: paciencia.
Notifícoos la sentencia.

322.– Me arriesgaré a sufrir vergüenza pública.

323.– Discrepancia, disputa, o quizá diferencia de trato en el reparto de ganancias. 'Si hubiere mendrugos o pedazos de pan que poner a los frailes, empiece dende el Prelado... Guárdese de poner a unos pan partido y a otros pan entero' (*De los oficios más comunes*, San Juan Bautista de la Concepción, 1607). En la ed. de Di Pinto: 'un pan partido.'

324.– Del it. 'tarantella': baile agitado y de estilo libre, con que supuestamente sanaban los picados de cierta araña de la zona de Taranto.

325.– Rameras. 'Espejo': ejemplo a imitar.

326.– En la ed. de Di Pinto: 'Alcalde', y lo mismo en la acotación al final de su escena.

327.– Atiendan, callen.

328.– Falta la acotación en el orig. (259v) y en la ed. de Di Pinto. Es obvio que aquí habla Escarramán o alguno de los suyos.

- ESC. ¿Por eso solo ha parado
la fiesta y el regocijo?
¡Vayan con Dios norabuena!
¡Empieza a bullir, morena!
Por Dios que cuando nos dijo
que el sarao se dejase,
que pensé que algo traía
que al hombre le convenía.³²⁹
¡El baile adelante pase!
- ESCRI. ¡Por Dios bueno! Y ¿no os conviene?
¿Vistes bárbaro mayor?
- MÉN. Sin duda en este dolor
mi muerte sus filos tiene.
¡Vamos, amigas, venid!
Daré remedio si puedo
a este daño. Muerta quedo.
Si sois fieles, acudid.
- VIL. Todas iremos contigo.
- ESCAM. Mis vestidos venderé
por su vida.
- MÉN. Yo seré
su amparo, sombra y abrigo.
- Vanse las tres*
- ESCRI. Escarramán, no penséis
que es de burlas: preveníos,
y dejad los desvaríos
que bárbaro apeteceís.
- ESC. ¡Oh cuánto en la muerte gano!
Todos parabién me den,
pues salgo de un mundo en quien
predica ya un escribano.
Pues ¿de cuándo acá hace el lobo
el oficio del pastor?
- ALCAI. Vámonos de aquí, señor.
- Vanse Alcaide y Escribano*
- ESC.³³⁰ Marcado me había por bobo.

329.- Que era relevante para mí.

330.- En el orig. (260v) y en la ed. de Di Pinto: 'Escri'.

- No me dejo yo solfear
de gentecilla tan vil.
Ya mi vida está en un fil,³³¹
ya tengo en qué me mostrar.
Rinconete, llamarás
para mañana al barbero,
que hacerme la barba quiero.
- RIN.* ¡Galán con extremo irás!
- ESC.* También de Cambray³³² quisiera
llevar valona, y de modo
que fuera un pincel en todo
al subir de la escalera.
- RIN.* Eso no te dé cuidado.
Déjate ahorcar en paz,
que en lo que toca al disfraz
yo sé que irás aliñado;
que no es tan dificultoso,
como tú poco ha decías.
- ESC.* ¿Yo reparo en niñerías?
Antes estoy muy gustoso.
Quiérome ensayar primero
del modo que he de ir mirando
a todas partes, y hablando
con el Cristo. Hacerlo quiero.
Mas oíd, y me daréis
un consejo, y sea de amigos.
- ANTU.* No somos tus³³³ enemigos.
- ESC.* Bien sé que amistad me hacéis.
Yo tengo por gran lebrón
cuando para³³⁴ un ahorcado
en cada iglesia y, pesado,
hace muy larga oración,
que aquello es³³⁵ entretener
la vida. Yo he de ser breve
y correr con paso leve.³³⁶

331.– Filo, hilo.

332.– Era famosa la batista elaborada en la ciudad francesa de Cambrai.

333.– En la ed. de Di Pinto: 'tan.'

334.– Se detiene.

335.– En la ed. de Di Pinto: 'en.'

336.– Ligero.

no se me ha de conocer
ni aun señal de cobardía.

ANTU. Hablas muy como varón.
Dios te ha enviado la ocasión
de honrar tu genealogía.
La gala te llevarás
de todos los ahorcados,³³⁷
y de la horca estimados
los maderos dejarás.

ESC. Es lisonja. Por mi vida,
¿burlaste o hablas de veras?
¡Albricias no me pidieras!³³⁸

ANTU. Esta es cosa conocida.
¡Vive Dios que has de tener
más de seis por invidiosos,
y que en pasos tan honrosos
seguirte han de pretender!

RIN. No hay sino dar la garganta,
que aquí quedo yo a contar
ese valor singular.
Mi musa es la que te canta.

ESC. ¿No me haréis un gusto?

RIN. Sí.

ESC. Que a verme subir estéis
la escalera. ¿No lo haréis?

RIN. Sin duda iremos allí.

ESC. Notaréis mi gallardía,
mi brío y mi desenfado,
y si en algo anduve errado
me lo diréis otro día.
Y, al fin, iréis a aprender
que tras tanto urdir³³⁹ y hilar
en esto habéis de parar.

337.– Orig.: 'ahotcados' (261v).

338.– No pretenderás premio.

339.– Devanar y torcer el hilo, aquí con el sentido de 'tramar fechorías'. En cuanto a 'hilar' una mujer, valía por 'fornicar' como en este poema sobre Pan y la virginal ninfa Siringa: 'Otras no alcanzan un pan, / y aquésta de Pan huía (que con la beldad se cría / tan descortés ademán). Criada en ocio y regalo, / sin hilar como mujer, / no le debía saber / bien a secas pan tan malo. / Mas Pan, por dárselo a secas, / corrido de correr, dio / en que la que nunca hiló / diese cañas para ruecas' (Baltasar de Alcázar, *Poemas*).

- RIN.* ¿No te piensas recoger
a estudiar un sermoncito
para el pueblo? Bien sabrás
hacer esto y mucho mas
con buen ánimo. Y buen grito,
porque por Dios que te espera
un auditorio espantoso.³⁴⁰
- ESC.* ¡Cómo!
- RIN.* Eres tan famoso
del Betis en la ribera,
que a³⁴¹ verte se han despoblado
las aldeas convecinas.
No para vender gallinas,
que no es ése su cuidado,
sino por ver ahorcar
a Escarramán el ganguero.³⁴²
- ESC.* Estudiar el sermón quiero,
por eso no ha de quedar.
¡Que haya dejado por mí
su casa esa gente honrada!
Mi persona está obligada,
jamás se lo merecí.³⁴³
Pues, señor, es menester
dar orden en que mañana
me ahorquen; que es inhumana
cosa hacellos detener
a esos pobres labradores,
y que gasten su pobreza
en un mesón.
- ANTU.* ¡Gran nobleza!
- ESC.* Siempre tú me haces favores.
Entrémonos a brindar,
que echarme unos tragos quiero
antes que llegue el postrero
y a la garganta avisar.³⁴⁴
- RIN.* Vamos a cumplir tu antojo.

340.- Por muy numeroso.

341.- Para, por.

342.- Cazador de gangas, pillo. Orig.: 'ganguero' (262v).

343.- Nunca lo merecí de ellos.

344.- Acondicionar.

ESC. Lindos filos me he de dar,³⁴⁵
que con esto pienso echar
a mi garganta en remojo.

*Éntranse. Salen el Alcalde Mayor y el Asistente*³⁴⁶

ALCAL. Es muy de vuseñoría
honrar a cualquier criado:
yo quedo calificado
con la merced deste día.

ASIST. Señor Alcalde Mayor,
son las prendas celestiales
de vuestra Belisa tales,
que obligan con su valor.
Demás desto, ya sabéis
lo que yo os estimo y quiero,
y que el asiento primero
en mi voluntad tenéis.
Y si aquí la voluntad
se junta con la razón,
no es mucho que el corazón
os descubra su amistad.
Que yo me honro es forzoso
que se crea, no hay dudarse
que el más noble viene a honrarse
a casa del virtuoso.

Sale Belisa, vestida de boda

BEL. Pues, señor, vuseñoría³⁴⁷
nos honra con tanto exceso,
ya me ofrezco buen suceso
del efeto deste día;
que es fuerza que hayan de ser
llenas de felicidad
mis bodas.

ASIST. Mi voluntad,
a no ser corto el poder,³⁴⁸
eso y aun más allanara;

345.- 'Darse un filo a la lengua' era murmurar de otro. Aquí 'darse un filo' vale por 'aplicarse en algo', como en el siguiente pasaje: '¡Por Dios que tienen entrambos / lindos filos de reñir! / Mas si rompen a mi amo / la cabeza, será bueno / ver... / que tenga los cascos rotos / quien tiene tan buenos cascos' (Sor Juana Inés de la Cruz, *Amor es más laberinto*).

346.- En Sevilla, lo mismo que Corregidor.

347.- En el orig. (263r) y en la ed. de Di Pinto: 'vuseria', restando una sílaba al verso.

348.- Siempre que esté en mi mano.

pero yo espero que el Cielo³⁴⁹
 volverá la vista al suelo,
 y, viendo virtud tan clara,
 no dejará sin abrigo
 vuestra hermosa mocedad.

Entran don Lázaro y Mondego

MON. Hoy ganas autoridad
 y valor para conmigo,
 pues con llevar tal esposa
 quedas más calificado
 que si hubieras conquistado
 de Argel la ciudad famosa.
 ¡Mira, por Dios, su belleza,
 que mil veces he creído
 ángel calzado y vestido!

D. LÁZ.³⁵⁰ Tú traes falsa la cabeza,
 y el juicio en bajo lugar,
 tan vil que no se conoce.

MON. ¡Mil años del novio goce!³⁵¹
 Deme la mano a besar;
 que he de ser un fiel criado
 (aunque de más³⁵² vino lleno)
 de ese rostro tan sereno,
 de ese semblante afilado,
 de ese sazonado brío,
 de ese donaire goloso,
 de ese lenguaje gracioso,
 tan diferente del mío.

D. LÁZ. Pienso que quieres alzarte
 con todo. Déjame a mí
 que hable una vez, pues aquí
 tengo yo la mayor parte.
 Perdonad si no he venido,
 señora, tan puntual

Danse Belisa y don Lázaro las manos

a ver ese original

349.- En la ed. de Di Pinto: 'del cielo.'

350.- En uno de mis ejemplares sólo se aprecia la curva inferior de la 'D' inicial. Di Pinto anota que falta la 'D' en los suyos, y que en uno de ellos alguien la añadió a mano. Conjeturo que ese 'alguien' sólo completó la imperfecta estampación.

351.- Mondego se dirige a Belisa.

352.- En la ed. de Di Pinto: 'aunque más de'

del Sol por quien yo he vivido.
 En hombros de mis deseos
 a veros quise llegarme,
 mas pretendió embarazarme
 mi desdicha estos trofeos.

Entra un alguacil

ALG. Ya están aquí.
 ASIST. Pues diréis³⁵³
 que luego pueden entrar,
 porque nos han de alegrar.
 Oídme, y no os espantéis:
 sabed que, ya que la suerte
 hoy a Escarramán tenía
 para ser esotro día³⁵⁴
 plato y manjar de la muerte,
 la Méndez, una mujer
 del público,³⁵⁵ le ha pedido
 por su cabeza y marido,³⁵⁶
 y húbelo de conceder
 por rescatar de³⁵⁷ pecado
 a una mujer tan atada
 del vicio (piedad honrada
 y de que yo me he pagado).³⁵⁸
 Mandé luego celebrar
 el desposorio, y que aquí
 me los traigan, porque así
 el vuestro pienso alegrar
 con un baile que a su modo
 bailan ellos, celebrado
 del vulgo, y intitulado
 el escarramán.³⁵⁹
 ALCAL. En todo

353.- Decidles.

354.- Mañana.

355.- De lo público, pública. Más abajo: 'del partido'

356.- Lo permitía el Derecho consuetudinario de la época.

357.- En la ed. de Di Pinto: 'del'

358.- Me ufano.

359.- No sabemos cómo se bailaba el escarramán; pero incluía 'quebrar el cuerpo y dar descompuestos saltos,' y tanta agitación era demasiado sugerente para la moral de la época. Lo más censurado era haber llevado al teatro semejantes bailes: 'Y ¡qué mucho tenga Lucifer almagacén desta mercaduría, para renovarla a tiempos?... No sé quién dificulta el remedio en siglo de Monarca tan casto, ni sé quién mete en nuestro jardín esta congoja. Ténganla los maridos y padres que vuelven del teatro a sus mujeres y hijas embebidas en los huesos estas semillas y centellas infernales' (Alonso Cano y Urreta, *Días de jardín*, I-III; Madrid, 1619).

muestra vuestra señoría
 su voluntad y afición,
 cuya hidalga condición
 más se³⁶⁰ estiende cada día.

ASIST. Haceldes entrar.

Entran Escarramán y compañía

ESC. Señor,
 a tus pies está un cautivo:
 hoy de tus manos recibo
 la vida, el ser y el valor.
 A quien prometo enmendar
 mi ciega vida perdida
 para que se llame vida,
 porque no es vivir errar.

ASIST. ¿Esa palabra me dais?

ESC. Sí, señor.

ASIST. Por vida mía
 que se baile. No querría
 más dilación. ¿Qué os tardáis?

MÉN. No está la dificultad
 ya en más de que acomodemos
 las castañetas. Bailemos.
 Ya empezamos.

ASIST. Empezad.

*Bailan el escarramán, del modo que otras veces se ha hecho*³⁶¹

ASIST. Celébrese con razón
 este baile.

MON. Yo soy solo
 el triste de polo a polo.

ASIST. ¿Lloras?

MON. Con el corazón.
 Pues al tiempo que ha tenido
 esposa hasta Escarramán,
 aun a mí no me las³⁶² dan
 destas damas del partido.

360.- En la ed. de Di Pinto: 'le'

361.- Debe referirse al final del primer acto.

362.- Se espera 'la' (265v); pero bien podría estar así en el manuscrito del autor.

D. LÁZ. Darte de mi mano aguardo
 esposa.

MON. ¿Cuándo será?

[TODOS] Primero se acabará
 Escarramán el Gallardo.

FIN DE LA COMEDIA
DEL GALLARDO
ESCARRAMÁN

